

ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE IRÁN Y SU INFLUENCIA SOBRE LA
POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE ISRAEL. PERIODO 2005-2011

VIVIANA MARGARITA LUNA GARCÍA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTA DC., 2015

“Análisis de la política exterior de Irán y su influencia sobre la política de Seguridad y
defensa de Israel. Período 2005-2011”

Monografía

Presentado como requisito para optar el título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Viviana Margarita Luna García

Dirigido por:

Vicente Torrijos

Semestre I, 2015

A mis padres y mi hermana, por ser mi motor y mi apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

La presente monografía de grado es el último requisito académico para optar el título como Internacionalista de la Universidad del Rosario, lo cual es un orgullo para mí, haber crecido personal y académicamente en el entorno Rosarista, caracterizado por ser peculiar y excepcional en todos los ámbitos. En primera instancia quiero agradecerle a Dios por ser siempre mi guía, mi guardaespaldas, el que me acompaña en todas las batallas, el que me ha dado luz, fuerza y entendimiento. En segunda instancia, le agradezco infinitamente a mis padres por haberme dado la oportunidad de estudiar en Bogotá y sobre todo, en una universidad de gran prestigio. Nunca será suficiente agradecerles todo lo que han hecho por mí, pues ellos y mi hermana han sido mi gran apoyo en la realización de todos mis proyectos y sueños. En tercera instancia, debo agradecerle a los profesores (Mauricio Jaramillo, Andrés Molano, Adriana Serrano, entre otros) que me aportaron las bases fundamentales de un Internacionalista distinguido, y que cada día de clase nos exigieron trabajar diariamente por ser mejores profesionales. Para finalizar, le agradezco a mi director de monografía, Vicente Torrijos, por su paciencia y entrega total a mi trabajo de grado, el cual con su gran conocimiento sobre Seguridad y Medio Oriente, me colaboró en cada paso hasta el último punto de la monografía.

RESUMEN

En la presente monografía se analizarán los factores de la política exterior iraní que han incidido en la política de seguridad y defensa de Israel. Se examina y explica bajo la teoría del Realismo Ofensivo, cuyo máximo representante es John Mearsheimer, el cual expone acerca las dinámicas de los países desarrollados con respecto al ámbito de seguridad, en donde los Estados están interesados principalmente en aumentar su seguridad con el objetivo de sobrevivir, lo cual resulta incompatible con otros Estados. Por último, se identifica de forma documentada cuales son los aspectos afectados en la seguridad de Israel a partir de la política exterior del gobierno de Mahmoud Ahmadinejad y cómo el Estado judío ha utilizado otras estrategias que anteriormente no había recurrido.

Palabras claves:

Potencia regional, dilema de seguridad, política exterior, vulnerabilidad, programa nuclear.

ABSTRACT

In this paper the factors of Iranian foreign policy that have affected the security and defense policy of Israel will be analyzed. It is examined and explained under the theory Offensive Realism, whose main representative is John Mearsheimer, which exposes about the dynamics of developed countries regarding the scope of security, where states are interested in increasing their security in order to survive, which is incompatible with other States. Finally, the research identifies which aspects violated the security of Israel from the foreign policy of Mahmoud Ahmadinejad's government and how the Jewish State has used other strategies that previously had not appealed.

Key words:

Regional power, security dilemma, foreign policy, vulnerability, nuclear program.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. TENDENCIAS HISTÓRICAS	12
1.1. Política Exterior de Irán	13
1.2. Política de Seguridad de Israel	18
2. AHMADINEJAD: POLÍTICA EXTERIOR HOSTIL ANTI-ISRAELÍ	23
2.1. Discurso Radical Anti-Israelí	24
2.2. Apoyo a Palestina: Factor desestabilizador para Israel	27
2.3. Ambiciones de Irán: Implicaciones para Israel	31
2.4. Programa Nuclear: ¿Una Amenaza para Israel?	33
3. NUEVAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD DE ISRAEL ANTE AMENAZAS IRANÍES	37
3.1. Alianzas estratégicas: Un medio para contrarrestar las amenazas iraníes	37
3.2. La mejor defensa es la mejor ofensa	41
4. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	47
ANEXOS	55

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Mapa. Las dos grandes ramas del mundo islámico.
- Anexo 2. Mapa. Medio Oriente.
- Anexo 3. Gráfica. Gasto militar (% del PIB) 2005-2012.
- Anexo 4. Mapa. Instalaciones Nucleares de Irán.

LISTA DE SIGLAS

AIEA	Agencia Internacional de Energía Atómica
ANP	Autoridad Nacional Palestina
CS	Consejo de Seguridad
EE.UU.	Estados Unidos de América
FDI	Fuerzas de Defensa Israelíes
OEAI	Organización de Energía Atómica de Irán
OIEA	Organismo Internacional de la Energía Atómica
OLP	Organización para la Liberación Palestina
ONU	Organización de las Naciones Unidas
RII	República Islámica de Irán
TNP	Tratado de No Proliferación Nuclear

INTRODUCCIÓN

Esta monografía busca analizar el alcance de la orientación de la política exterior iraní dada por el gobierno de Mahmoud Ahmadinejad, la cual demarca una política que pone en relieve la confrontación con Occidente y con el aliado de Estados Unidos en Medio Oriente, Israel. En este sentido, Ahmadinejad ha adquirido una postura más radical, característica que lo diferencia de sus antecesores.

A partir de lo anterior, se plantean como propósitos particulares: estudiar las relaciones históricas y coyunturales entre Irán e Israel antes y después de la Revolución Islámica de Irán; analizar la política exterior iraní durante el gobierno de Ahmadinejad bajo la teoría del Realismo Ofensivo; examinar cómo las relaciones con Palestina y el desarrollo del Programa Nuclear afectan la seguridad de Israel; y exponer cuáles fueron las nuevas políticas de seguridad y defensa que se implementaron en Israel para contrarrestar la amenaza iraní.

De esta manera, la pregunta que se pretende responder en la presente monografía es: ¿Qué aspectos de la política exterior iraní incidieron en la configuración de la política de seguridad y defensa de Israel con respecto a Irán en el periodo 2005-2011?

Así, la hipótesis que se abordará es que el apoyo a los grupos armados de Palestina y Líbano en el marco del conflicto Palestino-Israelí, el desarrollo del Programa Nuclear iraní, el apoyo a los pueblos palestino, y las intenciones de Irán en ser potencia regional son asuntos relevantes para el gobierno de Ahmadinejad, lo cual afecta directamente la seguridad de Israel, en tanto que aumenta el poder militar y provoca un enfrentamiento y tensiones a nivel regional.

La selección de estos aspectos se hizo con referencia a dos criterios: en primer lugar, a aquellos factores que más se resaltaron en la política exterior de Ahmadinejad y en segundo lugar, estos factores pueden agruparse para explicar el comportamiento de un Estado con pretensiones de llegar a ser potencia regional, con un modus operandi de carácter ofensivo, el cual por medio del comportamiento de la política exterior iraní buscó cambiar el orden establecido en la región de Medio Oriente.

Es importante aclarar que en esta monografía no se pretende juzgar al Estado iraní, ni tomar posición (a favor o en contra) frente las políticas emanadas que afectan la seguridad

de Israel. De esta manera, sólo se analizará cómo la política exterior de Irán ha vulnerado la seguridad del Estado judío y cómo Israel ha reconfigurado sus políticas de seguridad y defensa a partir de la amenaza iraní. Por otro lado, es relevante entender que el progreso del Programa Nuclear de Irán durante el periodo de estudio seleccionado, es reservado debido a su interés nuclear, pues este ha acarreado sanciones económicas por parte de las Naciones Unidas con el objetivo de detener las ambiciones nucleares de Irán. Así, las afirmaciones sobre el avance del programa se entenderán bajo las declaraciones del Organismo Internacional de la Energía Atómica, organismo encargado de hacer las respectivas revisiones.

En consecuencia, la literatura encontrada en relación a este tema, es en su mayoría de carácter académico y busca dar diferentes percepciones sobre el tema en cuestión. El análisis literario se enfoca principalmente en publicaciones académicas de orden cualitativo, informes de agencias internacionales, investigaciones que se han realizado sobre el tema, y publicaciones expedidas por los países a estudiar, artículos publicados por el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Defensa de ambos países, así como fuentes primarias para analizar los discursos de los presidentes de Irán, Israel y EE.UU.

La importancia de esta investigación radica en la demostración de que un país como Irán, por medio de su política exterior logró afectar la política de seguridad y defensa de otro Estado (Israel), que es amparado por una potencia como EE.UU. y que es generalmente reconocido por su poder militar. Entonces, lo interesante de este trabajo es que no se entiende el Sistema Internacional como comúnmente se observa en la mayoría de casos en donde está involucrado una superpotencia, en el cual el devenir de algunos ámbitos es determinado por esta misma. Al contrario, un país con capacidades militares y pretensiones de ser potencia regional, logra transgredir la seguridad de otro país que también tiene las mismas intenciones de convertirse en potencia en Medio Oriente, obligándolo a renovar sus políticas de defensa y seguridad y hacerle frente al nuevo entorno regional.

En este sentido, el presente trabajo se articulará en tres capítulos. El primer capítulo describe la política exterior de Irán antes y después de la Revolución Islámica y la política de seguridad de Israel a partir del rompimiento de relaciones con Irán. El segundo capítulo examina la política exterior de Irán durante el gobierno de Ahmadinejad bajo la teoría del Realismo Ofensivo de John Mearsheimer, específicamente se analiza los factores como el

discurso radical anti-israelí, el apoyo a Palestina y grupos armados de Palestina y Líbano, las ambiciones de Irán en la región y el progreso del programa nuclear, vulneran la seguridad de Israel. El tercer capítulo expone las diferentes políticas y estrategias que ha puesto en marcha Israel para salvaguardar su seguridad ante la amenaza de Irán desde la teoría del Realismo Ofensivo, se utilizaron los conceptos de “buck-passing” y “Dilema de seguridad”.

Se espera que el presente texto sirva al lector para acercarse más a los acontecimientos del Medio Oriente, región generalmente caracterizada por estar conformada por países árabes e islámicos, que buscan bajo sus propias líneas de pensamiento conservar los rasgos de su cultura. Aunque la región sea distinguida por tener una religión en común, hay dos ramas del Islam que plantea diferencias entre estos países, en donde la mayoría de estos Estados son de la rama sunita, y por otro lado, son muy pocos los países con mayoría chiita, la rama más ortodoxa del Islam, como Irán. Asimismo, Israel es el único país judío en todo el mundo, y se encuentra ubicado en Medio Oriente, por lo cual ha tenido disparidades con los otros Estados de la región, debido a las diferencias culturales muy notorias y su relación déspota con el pueblo de Palestina (mayoritariamente árabe y musulmán).

1. TENDENCIAS HISTÓRICAS

La República Islámica de Irán es un país con una importancia significativa en la geopolítica al encontrarse entre Medio Oriente y Asia Central. Así mismo, Irán es considerado como una potencia regional ya que es poseedor de grandes reservas de hidrocarburos (ocupa el cuarto puesto en reservas de petróleo y el primer puesto de gas a nivel mundial) lo cual le confiere una situación de potencia energética, pues hace varias décadas la mayor renta del Estado la confiere el ingreso del petróleo. (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España 2014, pág. 5)

La segunda característica del singular Estado iraní y su relación con el mundo árabe que rodea el lado occidental y meridional de su territorio es que está marcada por su condición chiíta, pues Irán es un país mayoritariamente poblado por musulmanes-chiitas, la cual es la rama del Islam más ortodoxa. Por lo tanto, Irán se encuentra ubicado geográficamente en Medio Oriente, región que en su totalidad, es habitada por árabes y musulmanes-sunitas. Igualmente, Israel es un país particular, en el cual, el judaísmo es la religión oficial del Estado y la cultura está determinada por algunos aspectos occidentales, como lo es su sistema de gobierno (democracia parlamentaria). Consecuentemente, se encuentra situado en medio de países árabes e islámicos.¹ No obstante, Irán e Israel tuvieron buenas relaciones desde que se conformó el Estado israelí en 1948, pues ambos países compartían intereses con Estados Unidos, en mantener a los soviéticos y el panarabismo aislados. (Simon, párr.8)

Los dos Estados mantuvieron vínculos militares, diplomáticos y comerciales durante tres décadas, así, Irán se convirtió en una importante fuente de petróleo para Israel. Pero después de 1979, el Ayatollah Jomeini rápidamente dejó claro su hostilidad hacia el ex aliado de Irán, señalando a Israel como el principal enemigo de la República Islámica. (Simon, párr. 12)

Las relaciones entre Irán y occidente dieron un giro contundente cuando se instaura la República Islámica de Irán, y se constituye una nueva organización sociopolítica en el país, la cual marca el inicio de una nueva configuración de la política interior y exterior del Estado. (Halliday 2007, pág. 23) Consecuentemente hubo una ruptura radical con los tiempos de

¹ Ver Anexo 1. Mapa. Las dos grandes ramas del mundo islámico.

Shah en los que Irán era el mejor amigo de Israel en la zona, posición que se ha mantenido invariable.

Las relaciones binacionales se deterioraron aún más cuando Irán tomó la determinación de apoyar el pueblo palestino, el cual se distingue por ser una población mayoritariamente árabe-musulmán. Uno de los puntos de discrepancia entre estos dos países con respecto a este tema deviene, de la opresión por parte del Estado judío sobre los palestinos, lo que ha generado disputas también con otros países de la región. (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 137) Es aquí donde la política exterior postrevolucionaria coincide con los preceptos de la Constitución de 1979, en apoyar a los pueblos islámicos oprimidos en el mundo.

Por último, es importante subrayar que el gobierno iraní ha ido estrechando buenas relaciones con aquellos grupos palestinos como Hamas y la Jihad Islámica, que buscan una solución al conflicto Palestino-Israelí a través del enfrentamiento armado con el Estado de Israel. En este sentido, las relaciones Irán-Israel han ido empeorándose cada vez más hasta la fecha.

1.1. Política Exterior de Irán

A inicios del siglo XX, Irán pasaba por una situación difícil, presionada por potencias extranjeras, las cuales en 1907 dividieron el territorio iraní en dos esferas de influencias, los británicos controlaban el sur y los rusos controlaban el norte del país, dejando el centro como zona neutral. Estos acontecimientos condujeron al debilitamiento de la dinastía Qajar y por consiguiente, en 1921 los militares llevaron a cabo un golpe de estado, liderado por Reza Khan, quién contaba con el apoyo de carácter reservado de los británicos y fijó una política secular, centralizadora y moderna. Sin embargo, Reza Khan carecía de legitimidad y como resultado de ello, se proclamó a sí mismo Shah y en 1925 funda la dinastía Pahlavi. (Halliday 2007, pág. 28)

En 1941, Gran Bretaña y la Unión Soviética invadieron Irán y obligaron a Reza Khan a abdicar a favor de su hijo Muhammad Reza Pahlavi. El gobierno de Reza Pahlavi tuvo problemas de legitimidad y se encontraba en medio de tensiones económicas y sociales. En 1951 Muhammad Mossadegh fue elegido como Primer Ministro y durante su gobierno, su objetivo fue eliminar toda la influencia extranjera. En consecuencia, Estados Unidos planeó

un golpe de estado, autorizando a la CIA para que se encargara de hacer una operación encubierta llamada operación AJAX. La operación fue un éxito para EEUU, Mossadegh fue encarcelado, y se reinstaló la figura del Shah. (Manassero 2011, pág. 6)

Sin embargo, debido a las influencias americanas en todos los aspectos nacionales, comenzaron las críticas hacia el gobierno del Shah. Entre los principales críticos se destacó Ayatollah Ruhollah Musavi Jomeini, quién denunciaba públicamente el régimen Pahlavi auspiciado por EE.UU. (Manassero 2011, pág. 6)

Debido a las injerencias y al sometimiento por parte de las potencias extranjeras, se inicia la Revolución Islámica comandada por el Ayatollah Jomeini, el cual buscaba tomar medidas ante las situaciones desastrosas que enfrentaba el país momentos previos a la instauración de la Constitución de 1979. Así, una parte de estas medidas son la respuesta coyuntural y lógica para lograr que el nuevo régimen sobreviviera, eran medidas justificadas en un discurso islámico basadas en la razón de Estado. De esta manera, los nuevos líderes abogaban por un discurso producto de la ideología, en la que el Islam era un vehículo de transformación. (Bosemberg 1997, pág. 54)

Ante diversas necesidades, la República Islámica de Irán recurrió a una política austera de racionamientos de productos básicos, control de precios y salarios, restricción de créditos bancarios y control de importaciones. Pues la situación interna y ante la descomunal guerra contra Iraq (1980-1988) se hacía indispensable una economía centralizada. Luego, se proclamó una doctrina transnacional –el panislamismo, la cual aclamaba que la revolución islámica debería ser universal. Asimismo, la educación también sintió el impacto islamizador, pues se promovió una revolución cultural en la que se pretendía enseñar teología islámica y así poder reemplazar los valores occidentales por los islámicos en contra del imperialismo cultural. (Bosemberg 1997, pág. 55)

Efectivamente, la Constitución Iraní de 1979 se comprometió a dar su apoyo a los “musulmanes en lucha” en todo el mundo. Del mismo modo, las potencias “imperialistas” occidentales son presentadas no solamente como unos opresores en el sentido económico de la palabra, mediante un uso reciclado del concepto comunista de imperialismo, sino también como los “enemigos del Islam” y, por supuesto, como confabulados con los enemigos del Islam en el propio Oriente Medio: los israelíes, los gobernantes corruptos, los falsos musulmanes y los “hipócritas” de diversa ralea. (Halliday 2007, pág. 34)

Adicionalmente, como en otras revoluciones, la agitación política y social iraní tuvo repercusiones internacionales. Primero, Irán rompió con sus antiguos aliados –los EE.UU., Europa e Israel. En segundo lugar, Irán cambió su política en Oriente Medio, rompiendo relaciones con Israel y apoyando, por un breve tiempo solamente, como se vio después, a la Organización para la Liberación Palestina (OLP), respaldando la extensión de la revolución islámica a Iraq, Arabia Saudí y Bahrein, y estableciéndose, por sus palabras y sus acciones, como el centro de un nuevo movimiento radical antioccidental en toda la región. (Halliday 2007, pág. 36)

A finales de la década de los ochenta, a modo de ver de occidente, se empezó a notar el resultado de todas estas políticas post-revolucionarias contraproducentes, pues la falta de conocimiento y la improvisación generaron una crisis financiera sin precedentes. En el campo de las relaciones internacionales, Irán se encontraba aislado gracias a la desconfianza que se le tenía en muchos países, a causa de la guerra contra Iraq y el discurso revolucionario panislamista, lo cual finalmente conllevó a una tregua con Iraq en 1988. (Bosemberg 1997, pág. 56)

Mientras la República Islámica de Irán se encontraba aislada de las relaciones internacionales y en el desarrollo de una orden sin la dominación de las potencias imperialistas, Irán lograba fomentar su orgullo nacional y la independencia de los países en desarrollo. (Dehshiri y Majidi 2008, pág. 39) De acuerdo a lo anterior, el Estado iraní cuando más estuviese aislado por occidente, los líderes políticos más aprovechaban para unificar al país por medio de valores islámicos.

En 1989 murió Jomeini y llega a la presidencia Rafsanyani, líder de los reformistas pragmáticos. El ascenso de los pragmáticos por medio de una reforma constitucional, permitió atender problemas internos y dejar a un lado parcialmente el discurso islámico, el cual parecía estar desgastado. Así, los reformistas laicizaron el lenguaje económico, por lo cual la economía y el Estado tendrían primacía con relación a lo religioso y la Institución clerical. (Bosemberg 1997, pág. 56) De esta manera, la República Islámica reconfigura su política exterior nuevamente para tratar de resolver las coyunturas que se estaban dando en ese momento.

La política exterior del gobierno de Rafsanyani se caracterizó por ser moderada, cuyo objetivo principal era romper el aislamiento internacional y regional. Se trataba de una

política nacional persa (y no transnacional y panislámica como se expresaba en el discurso revolucionario) basada en la razón de Estado. Aunque apenas se estaba iniciando el proceso reformista, se presenta la segunda guerra del Golfo en 1990, la cual fue aprovechada para continuar con el proceso, pues Irán proclamó neutralidad. Esta nueva posición de Irán permitió fortalecer las relaciones con Kuwait, Inglaterra y Francia. Con Turquía se manifestaron claros intereses comunes con una convergencia estratégica: vigilar el Kurdistán y el Cáucaso. Con Iraq se logró restablecer relaciones diplomáticas además de conseguir el retiro de sus tropas. (Bosemberg 1997, págs. 57-58)

De esta manera, Irán da un nuevo impulso a la búsqueda de alianzas y créditos, por ello, restablece relaciones con Egipto, Jordania y Arabia. Además, se instauró una nueva reforma económica la cual buscaba pasar de una economía estatista a una de mercado y de una economía cerrada a una abierta. En otras palabras, se trataba de liberalización económica, privatización y desregulación, es decir, un reformismo de corte neoliberal. (Bosemberg 1997, pág. 58)

En base a lo anterior, Irán debía propiciar condiciones aptas para atraer inversión extranjera. Por ello, se anunció el levantamiento de restricciones para importaciones y una política de privatización de las compañías no estratégicas. Así, en 1992 se aprobó una ley que permitía que el capital extranjero pudiera comprar el 100% de una empresa, mientras que en el antiguo régimen Pahlavi tan sólo se podía adquirir como máximo el 45%. (Bosemberg 1997, pág. 58)

Sin embargo, diversos problemas impidieron el éxito de esta política económica de carácter aperturista: la potencia norteamericana incidía de nuevo, por una parte, EE.UU. era enemigo de la revolución, y por otra parte, la actitud desafiante de los norteamericanos intimidaba a los inversionistas. La rivalidad con la superpotencia y sus aliados en la región condujeron a que EE.UU. en 1995 adoptara una serie de medidas para desestabilizar el régimen. En respuesta a esta enemistad, la República Islámica de Irán emprendió una política asiática hacia la India, China, Indonesia y otros, con objetivos militares y estratégicos. (Bosemberg 1997, pág. 59)

Luego, con el ascenso del presidente Jatamí en 1997 se da inicio a una ofensiva diplomática hacia la región mucho más amplia que su predecesor. Jatamí opta por una política radical como la de la época de Jomeini. De esta manera, se pretendía erradicar toda huella de

la cultura occidental del país, defendiendo así, todos los preceptos de la Revolución Islámica de 1979. Por otra parte, el nuevo gobierno echaba para atrás la apertura económica, por lo cual, las importaciones debían ser autorizadas por el Estado. (Bosemberg 1997, pág. 60)

Estados Unidos hace un pronunciamiento ante el nuevo presidente de Irán, en el cual recalca que si los iraníes no colaboraban en el proceso de paz árabe-israelí, seguían apoyando al terrorismo y construyendo armas de destrucción masiva, no se mejorarían las relaciones binacionales. (Bosemberg 1997, pág. 64)

Uno de los preceptos importantes de la Revolución Islámica era promover cambios en los países vecinos, es decir, exportar la revolución hacia el exterior. Lo cual en algunos casos, quedó en nada y la República Islámica de Irán (RII) tuvo que moderar su tono en la Península Arábiga (Arabia Saudí, Kuwait, Bahrein, Yemen), en Asia Central y Transcaucasia (Tayikistán), ya que no tuvo éxito la política de exportación. Asimismo, a mediados de la década de los ochenta tuvo que finalizar el respaldo a los grupos radicales en dichos países, y el gobierno de Jatami empezó a buscar el establecimiento de unas relaciones normalizadas con los países anteriormente mencionados. (Bosemberg 1997, pág. 64)

En la época postrevolucionaria, el Estado iraní se centró en la supervivencia del régimen frente a los opositores, después, el desarrollo más importante desde entonces para la RII ha sido el desarrollo de una nueva configuración regional en el mundo árabe. Este proceso se origina al final de la Guerra fría en 1989-1991, pues en este periodo se llevaron a cabo una serie de conflictos regionales en los cuales Irán tomó un papel preponderante, ya que estuvo involucrado cada vez más en los asuntos del Líbano y Palestina, y en el conflicto entre suníes y chiíes en Iraq. (Bosemberg 1997, pág. 65)

De acuerdo con lo anterior, el gobierno de Jatami creyó capaz de hacer progresar su principal reivindicación estratégica e ideológica: la de ser reconocido como la potencia regional dominante. El Estado iraní no tenía pretensiones territoriales sobre otros Estados y no deseaba someter a sus vecinos, pero sí pretendía ser reconocido como un componente importante y necesario de todos los conflictos subregionales que se produjeron cerca de sus fronteras: en Afganistán, Transcaucasia, Iraq, el Líbano y Palestina. Es aquí donde el factor nuclear adquiere una función política relevante, la de aumentar el prestigio del Estado. (Bosemberg 1997, pág. 48)

En conclusión, desde su inicio en 1979 las relaciones exteriores de la República Islámica de Irán han estado marcadas por una ruptura abrupta y radical de la alianza del régimen del Shah con los Estados Unidos y por la difícil convivencia con muchos de sus vecinos, el más representativo, Israel, el gran aliado de EE.UU. en la región. Al final de los ocho años del gobierno del Presidente Jatamí (1997-2005) logró mejorar las relaciones con Occidente, sin embargo, la enemistad con los EE.UU. aún se mantenía. (Dehshiri y Majidi 2008, pág. 40)

Todos los aspectos de la política exterior iraní desde 1979 hasta el 2005 lograron: la fundación de nuevos principios y conceptos de la política internacional, la creación de un discurso basado en los valores islámicos, y confrontación con las tendencias hegemónicas de las grandes potencias, los esfuerzos por hacer realidad un orden internacional justo y capaz de proporcionar nuevas oportunidades para los intereses nacionales de Irán y los elevados intereses para el mundo islámico. (Dehshiri y Majidi 2008, pág. 41)

De esta manera, el Islam se ha constituido como el discurso ideológico dominante de la política exterior iraní hasta la fecha. Consecuentemente, la religión ha sido el factor de identidad nacional que ha tenido un gran impacto a nivel regional. Incluso en el tiempo de la post-revolución islámica, Irán gozó de una continuidad de la cultura e identidad en la que la religión y el Estado están aún vinculados; a partir de 1980 con el gobierno de Albolhasán Banisadr hasta el gobierno de Mahmoud Ahmadinejad (2005-2013) se ha mantenido la política de confrontación con occidente, el apoyo a los oprimidos y la búsqueda de justicia.

1.2. Política de Seguridad de Israel

De acuerdo con lo expresado anteriormente, las relaciones entre Irán e Israel fueron muy fructíferas desde la creación del Estado israelí en 1948 hasta que se instauró la República Islámica de Irán, como primera instancia este hecho marcó discrepancias entre estos dos países, lo cual ha sido invariable hasta el día de hoy. Este enfrentamiento se ha visto materializado en el apoyo a los grupos armados de Palestina y el Líbano en el marco del conflicto Palestino-Israelí y en especial, al apoyo del pueblo palestino. En segunda instancia, el Estado israelí al ser considerablemente judío en medio de una región caracterizada por ser árabe-musulmán, demarca divergencias en una región conflictiva.

Por consiguiente, el Estado de Israel toma una política estratégica en la cual pone un limitado énfasis en el control del territorio como pilar fundamental de su seguridad, dada a la gran capacidad que poseen sus fuerzas armadas para proyectar su poder y la proliferación de armamento no-convencional y de vectores capaces de transportarlos. (Colom 2011, pág. 63) Su demostrable capacidad militar ha permitido disuadir a los otros países de la región, proyectándose así como una potencia regional para poder preservar su seguridad. De lo anterior, cabe resaltar un punto importante, ya que tanto Irán como Israel buscan un rol hegemónico en Medio Oriente, lo cual demarca disparidades de intereses, y que está reflejado especialmente en la política exterior iraní, que es uno de los objetos de análisis de esta monografía.

La doctrina estratégica de Israel se ha basado en hacer uso de su vasto potencial militar de maneras muy distintas a lo largo de su historia, aunque siempre fundamentándose más en el pragmatismo y en el oportunismo que en análisis razonados o estrategias previamente trazadas y delimitadas. (Inbar 1999, pág. 12) Este pragmatismo político-militar, fundamentado en una doctrina de seguridad que responde a fines políticos pero sin explicitar los medios militares y dotando a sus fuerzas armadas de una enorme autonomía estratégica, (Heller 2000, pág. 9) impidió hasta el año 1999 la creación de un Consejo de Seguridad Nacional que analizara la situación geopolítica de Israel y planteara una estrategia coherente a largo plazo que articulara y armonizara sus necesidades políticas con sus capacidades militares. (Colom 2011, pág. 61)

Por otro lado, la particular geografía israelí ha condicionado su doctrina estratégica, ya que su superficie originaria no sólo carece de obstáculos naturales sino que sus reducidas dimensiones le hacen extremadamente vulnerable a cualquier ataque terrestre, naval o aéreo. Históricamente, esta situación ha condicionado el comportamiento de los estrategas israelíes, que afirmaron que la inexistente profundidad estratégica impedía al país sostener una guerra total en su territorio ni tampoco resistir un conflicto continuado de baja intensidad. (Colom 2011, pág. 62)

De esta manera surgió la creencia, posteriormente codificada en doctrina, que cualquier guerra en la que Israel se viese implicado debería transferirse al territorio enemigo; por lo que el concepto de *transferencia del conflicto* ha tenido enormes implicaciones en la doctrina operacional de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI), que desde su constitución

optaron por tácticas ofensivas que compensaran la menor potencia de fuego de sus ejércitos con una mayor movilidad y coordinación táctica internacional. (Colom 2011, pág. 62)

Luego de las guerras de 1956 y 1967, cuando Israel gozaba de la iniciativa estratégica del modelo ofensivo, el cual resultó ser efectivo en esta época. Se presenta la guerra del Yom Kippur, en la que las fuerzas egipcias y sirias atacaron a Israel por sorpresa, por lo que las FDI estuvieron al borde del colapso ya que sus fuerzas permanentes fueron sobrepasadas por los ejércitos atacantes, lo cual obligó a Israel a luchar defensivamente. Aun así, la contraofensiva israelí infligió un gran número de bajas entre los atacantes, forzando a las superpotencias a imponer un alto el fuego que salvó a Siria y Egipto de una derrota decisiva. (Colom 2011, pág. 63)

Como consecuencia de la guerra de 1973 - y una vez la *Comisión Agranat*² depurara las responsabilidades de las fuerzas armadas y realizara varias recomendaciones con objeto de mejorar la capacidad de alerta temprana, el análisis de inteligencia y la capacidad de respuesta de las FDI - el Gobierno y el ejército israelíes articularon su doctrina nuclear y sus aplicaciones en la esfera político-militar. Asimismo, las fuerzas convencionales incrementaron su tamaño, ampliaron su catálogo de capacidades y redefinieron su organización interna con objeto de lograr una superioridad tecnológica que sirviera de multiplicador en el campo de batalla y permitiera al país mantener la estructura miliciana vigente hasta entonces. (Colom 2011, pág. 64)

No obstante, a partir de la década de los noventa, factores como la presión social (menor voluntad de la población por formar parte de las fuerzas armadas), la evolución demográfica (el incremento natural de la población y la inmigración judía de terceros países) y las nuevas tecnologías, han permitido incrementar notablemente el volumen de fuerza de las FDI mientras se han reducido los reclutamientos y se ha profesionalizado gradualmente parte de la fuerza. (Cohen 1995, pág. 80)

Por otro lado, Israel ha sido durante mucho tiempo señalado como un Estado injusto, por su ocupación ilegal y la opresión al pueblo palestino. Esta particular situación le ha

² La *Comisión Agranat* es instaurada después de la Guerra del Yom Kippur con objeto de depurar responsabilidades y subsanar los errores cometidos en este conflicto, propuso la creación de un órgano similar al Consejo Nacional de Seguridad estadounidense, pero la oposición política y militar hicieron que esta iniciativa se mantuviera congelada hasta finales de siglo, cuando el Primer Ministro Benjamin Netanyahu logró su definitivo establecimiento en virtud de la Resolución Gubernamental 4889, del 7 de Marzo de 1999. (Colom 2011, pág. 64)

obligado a defender su integridad de dos formas: de manera pacífica, disuadiendo a sus oponentes de iniciar un conflicto; o por medios militares, mediante acciones preventivas con objeto de demostrar su poder y anticiparse a cualquier acción enemiga.

La disuasión es uno de los medios que tradicionalmente ha empleado el Estado de Israel desde 1973 para prevenir cualquier ataque; por lo que siempre ha intentado proyectar una imagen de fuerza (y la determinación por emplearla) mucho mayor que la de sus oponentes. En este sentido, el profesor David Rodman (2001, pág. 74) establece una división entre “disuasión convencional general y específica o por negación y castigo”,³ actitudes siempre basadas en la demostración de una capacidad militar mucho mayor que la de sus adversarios. Contrastando con la disuasión convencional, Israel mantiene una postura mucho menos clara frente a las amenazas no-convencionales, aunque siempre ha alertado a sus adversarios de que cualquier acción puede tener represalias masivas. En este sentido, para intentar disuadir los actos terroristas como forma de guerra asimétrica, Israel siempre ha asegurado que responderá con armamento nuclear.

La manera de disuadir de Israel permite entender que el Estado posee armamento de destrucción masiva, lo cual es contradictorio porque al mismo tiempo niega su existencia. Israel ha podido disfrutar de los beneficios de ser una nación del selecto club nuclear en términos de disuasión y de capacidad de respuesta, pero sin sufrir las repercusiones internacionales derivadas del conocimiento de su arsenal.

Pues mediante la *Doctrina Begin* de ataques preventivos, Israel ha impedido que sus potenciales adversarios puedan desarrollar ingenios nucleares susceptibles de alterar el hecho de que Israel sea de los pocos poseedores de armamento nuclear en la región, cuestión que se evidenció con el ataque a la planta nuclear iraquí de Osirak en 1981 y que no puede descartarse que sea empleado en un futuro no demasiado lejano contra Irán. (Colom 2011, pág. 65)

³ David Rodman (2001, pág. 73) sostiene que la disuasión general se basa en el hecho de que mientras los Estados árabes pueden iniciar una guerra, Israel acabara determinando su alcance e intensidad; mientras que la amenaza específica se ha construido en torno al concepto de líneas rojas explícitas que, en caso de ser traspasadas, supondrán una respuesta militar. La disuasión por negación puede definirse como la capacidad de evitar que un oponente inicie una acción porque esta será fácilmente repelida; mientras que la disuasión por castigo entraña la capacidad de evitar que cualquier enemigo ataque Israel porque no sólo podrá defenderse, si no también atacarlo en represalia e imponerle unos costes inaceptables.

No obstante, en la década de los ochenta se presentaron varios cambios en la región, lo que requería una nueva estrategia de Israel para afrontar la creciente brecha militar entre Israel y sus adversarios o la nueva estrategia adoptada por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).⁴ Lo anterior constituía el surgimiento de nuevas amenazas de tipo irregular, por lo que Israel se vio obligado a trazar posibles respuestas como fortalecer la disuasión o desarrollar medidas de defensa activas dentro y fuera de las fronteras del país. (Colom 2011, pág. 68)

El nuevo entorno regional permitía ver un incremento en el número de países con armamento no-convencional (que en su momento era químico y biológico, y que más adelante sería de carácter nuclear) y con vectores capaces de proyectarlos más allá de sus fronteras, lo cual podía determinar el surgimiento de unas relaciones regionales basadas en la disuasión multipolar, (Colom 2011, pág. 69) una situación a la que Israel se estaba preparando de dos maneras:

En primer lugar, reforzando su capacidad de disuasión y respuesta al incrementar su flota submarina, proyectada para garantizar su capacidad de represalia nuclear, y afirmar taxativamente que responderá con ingenios nucleares en caso de un ataque perpetrado por un Estado o actor no-estatal con armas de destrucción masiva. En segundo lugar, Israel también parecía estar adoptando una estrategia de seguridad más defensiva mediante la construcción de un complejo y costoso escudo antimisiles que permitía aislar el país frente a cualquier amenaza procedente de Irán y capaz de proteger a la población hebrea de los cohetes lanzados desde el Líbano, Cisjordania o Gaza. (Colom 2011, pág. 69)

En este sentido y a manera de conclusión, estas políticas esbozadas a lo largo del capítulo no garantizan del todo la seguridad de este pequeño país gracias a su posición geográfica totalmente vulnerable a un ataque terrestre, aéreo o marítimo, y sobre todo, a las amenazas del entorno regional tan impredecible. Por tal motivo, el Estado israelí ha optado también por establecer relaciones diplomáticas muy amigables con occidente, en especial con potencias como Estados Unidos y Reino Unido.

⁴ Aunque hoy en día, Hamas y Hezbollah son las organizaciones que emplean medios y tácticas irregulares e híbridas para lograr sus objetivos políticos, inicialmente fue la OLP el actor que utilizó estos métodos para erosionar la sociedad israelí, para situar el problema palestino en la vanguardia de la agenda israelí e internacional y forzar la retirada hebrea de los territorios ocupados. (Kam y Shapir 2003, pág. 33)

2. AHMADINEJAD: POLÍTICA EXTERIOR HOSTIL ANTI-ISRAELÍ

Mahmoud Ahmadinejad se convirtió en un polémico presidente al contrarrestar tajantemente la ideología occidental. No obstante, se ha caracterizado por tener una base religiosa, lo cual lo convirtió en el candidato preferido por el Guía Supremo. Esto se debe a que llevó una vida coherente con los principios sostenidos por la Revolución Iraní. Creció en el seno de una familia muy religiosa y cuando era adolescente se mudó a Teherán, donde cambió su apellido Saborjhian por Ahmadinejad (de la raza del profeta). Se le puede definir como un creyente sin fisuras e incondicional del legado Jomeinista, alguien que jamás pondría en duda la vigencia de la importancia religiosa en todos los ámbitos del Estado. (Gresh 2009, párr. 18)

Una nueva y particular orientación de la política exterior iraní se da bajo el gobierno de Mahmoud Ahmadinejad (2005-2013), quien demarca en primera instancia, una política neoconservadora⁵ que pone en relieve la confrontación con Occidente y algunos países aliados de este mismo en Medio Oriente, como Israel. En segunda instancia, este radicalismo más pronunciado de Ahmadinejad⁶ frente a las potencias extranjeras se debe principalmente al acercamiento de este con el Ayatollah Jomeini durante la época de la Revolución. Debido a lo expresado anteriormente, es bajo el nuevo gobierno de la República Islámica de Irán cuando comienza un periodo diferente, el cual se ha caracterizado por tener una postura más hostil hacia Occidente y en especial, hacia Israel.

Es imprescindible tener en cuenta cuáles fueron los principios básicos de la política exterior del gobierno de Ahmadinejad, que son: “1. Independencia de Occidente 2. Designación de EE.UU. como el principal enemigo de Irán 3. Lucha contra las superpotencias y el poder sionista 4. Liberación de Jerusalén 5. Apoyo a todos los pueblos oprimidos en el mundo, especialmente los musulmanes” (Ruhollah 1990, pág. 21).

Estos principios dan razón a las prioridades estatales expresadas en los discursos políticos durante los dos periodos de gobierno de Mahmoud Ahmadinejad, por consiguiente a su insatisfacción frente a la estructura del sistema internacional, la cual da cuenta a un

⁵ La política neoconservadora de Ahmadinejad representa una actitud agresiva en la defensa de los intereses iraníes en el exterior más que los conservadores tradicionales, además del convencimiento de que su país está llamado a jugar un papel dirigente en Medio Oriente.

⁶ En 1979, Mahmoud Ahmadinejad fue el representante principal de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Irán, en las tertulias de estudiantes no oficiales, dónde ocasionalmente conoció al Ayatollah Jomeini. (Ehteshami, A. y Mahjoob, Z. 2007, pág. 75)

enfoque particular del Realismo, precisamente del Realismo Ofensivo. Esta teoría afirma que el Status Quo del poder raramente se encuentra en la política mundial, debido a que el Sistema Internacional crea poderosos incentivos para que los Estados estén en búsqueda de oportunidades para obtener más poder a expensas de sus rivales y para aprovechar esas situaciones en las que los beneficios superan los costos. (Snyder 2002, pág. 152)

El máximo representante del Realismo Ofensivo es John Mearsheimer⁷, quien es experto en seguridad y política internacional, propone una teoría donde los Estados tienen como principal objetivo ser potencia en el sistema internacional.

En este sentido, la imagen que ha distinguido a Irán desde el inicio de la administración de Ahmadinejad en 2005, es que es un Estado que pretende tener un rol preponderante en la región especialmente por tres razones: primero, sostiene lazos con organizaciones como Hezbollah en el Líbano y Hamas en el marco del conflicto palestino-israelí; segundo, mantiene alejadas de la inversión extranjera a una de las reservas más grandes del mundo de petróleo y gas; y finalmente, dirige un avanzado programa nuclear, que se ha constituido como una amenaza a la seguridad internacional.

2.1. Discurso Radical Anti-Israelí

El análisis del discurso durante este periodo presidencial es de carácter relevante en el estudio de la presente monografía, pues nos permitirá entender la posición drástica de Ahmadinejad. El discurso político del representante iraní denota en primera instancia, un enfrentamiento hacia Estados Unidos e Israel, manifestando claramente su total oposición a sus sistemas políticos, económicos y culturales. De esta manera, el discurso político revela las convicciones de su política exterior, el cual parece inseparable de la construcción de un adversario.

⁷ John J. Mearsheimer es el co-director del Programa de Política de Seguridad Internacional en la Universidad de Chicago, donde ha dictado clases desde 1982. El profesor Mearsheimer ha escrito extensamente acerca cuestiones de seguridad y política internacional en general. Ha publicado cinco libros: disuasión convencional (1983); Liddell Hart y el peso de la historia (1988); La tragedia de políticas de gran potencia (2001); El lobby israelí y la política exterior de EE.UU. (con Stephen M. Walt, 2007), el cual hizo parte de la lista de los más vendidos del New York Times; y Por qué los líderes mienten: La verdad sobre la mentira en Política Internacional (2011). (Universidad de Chicago 2014, Párr. 1)

En este sentido, el discurso más controvertido que realizó Ahmadinejad fue el 26 de octubre de 2005 en el marco de una conferencia titulada “El mundo sin Sionismo”, celebrada en Teherán ante cientos de estudiantes, en la cual afirmó:

Tal como dijo el imán Jomeini, Israel debe ser borrado del mapa. Sí Dios quiere, seremos testigos de un mundo sin Estados Unidos y sin la entidad sionista [...] El establecimiento del régimen sionista fue un movimiento del mundo opresor contra el mundo islámico, y que estaba en curso una guerra histórica entre el opresor y el mundo del Islam, que iba a dirimirse en la tierra de Palestina. (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 130)

El discurso significó una preocupación real para occidente y en especial, para Israel. Pues, determinó el inicio de un proceso de abierta hostilidad hacia Israel, que ha estado a prueba desde entonces, y que marcó un enfoque muy diferente al conflicto árabe-israelí a lo establecido como política de Estado en la década de 1990 por el presidente Rafsanjani. Asimismo, este fragmento del discurso de Ahmadinejad expone uno de los ejes principales de su política exterior, la cual se enfoca en la cuestión Palestina, una de sus estrategias para llevar a Irán a construir un polémico y revolucionario enfrentamiento con Israel y Occidente en general.

Al pasar del tiempo, Ahmadinejad siguió utilizando el mismo tono hostil en sus declaraciones para provocar a sus enemigos Israel y Estados Unidos, dándoles la excusa perfecta para reafirmarse en su idea de que Irán es una verdadera amenaza para el mundo, pues Mahmoud Ahmadinejad siguió insistiendo en todos sus discursos en la necesidad de borrar a Israel del mapa. Ante las duras reacciones internacionales a su afirmación de que Israel estaba destinada a desaparecer, el presidente iraní respondía: “Esta afirmación es una realidad y si tienen alguna duda al respecto, que retiren su apoyo al régimen y verán que Israel desaparecerá” (Farzamnia 2009, pág. 228). A estas declaraciones, Ahmadinejad añadió otras acusaciones hacia Occidente de haber fundado el Estado de Israel en Oriente para alejar a los judíos de Europa y causar una permanente inestabilidad en la región. (Farzamnia 2009, pág. 229)

Por lo tanto, el discurso político de Ahmadinejad revela el enfoque de la política exterior de su gobierno, la cual se puede entender como un:

Enfoque realista que se basa en la seguridad del Estado y la extensión del interés nacional a través de medios pragmáticos y racionales y ser orientado a la seguridad [...] hasta puede ser definido como reformista, ya que expresa su insatisfacción con el actual Sistema Internacional. Como la política exterior de Irán está interrelacionado con el desarrollo

nacional y la política interior, requiere un marco internacional en el que debe lograr su desarrollo nacional. (Dehghani 2005, pág. 70)

De esta manera, la política exterior iraní se ha caracterizado por su constante desacuerdo con la estructura del sistema internacional, exactamente con el papel de Estados Unidos como potencia en el mundo. Ahmadinejad ha hecho hincapié en detener las actividades opresivas de EE.UU. en la región, pues este país siempre ha buscado una excusa para intervenir en Medio Oriente y así, imponer sus aspectos culturales -pues son los únicos según el Estado Americano que servirían-, para mejorar la situación de la región. (Ruhollah 1990, pág. 24)

Por ende, la política exterior de Irán durante el gobierno de Ahmadinejad da cuenta al enfoque particular del Realismo Ofensivo, ya que el Estado iraní busca la maximización del poder, lo cual se ve materializado en su postura hacia Occidente (Anti-imperialista y Anti-israelí), sus intenciones de seguir con el desarrollo del programa nuclear y con el apoyo que este le da al pueblo palestino. Por lo tanto, Mearsheimer (Snyder 2002, pág. 151) expone que la estructura del sistema internacional crea poderosos incentivos para los Estados en cuanto a la búsqueda de oportunidades con el fin de obtener más poder a expensas de sus rivales para aprovechar esas situaciones cuando los beneficios superan los costos.

El principal objetivo de un Estado es ser un hegemón en el sistema [...] Potenciales hegemones siempre aspiran a ser hegemones y por eso, nunca pararán de incrementar su poder (militar) hasta que lo logren. (Snyder 2002, pág.153)

Lo anterior se ve relacionado con el presente análisis, en la medida que Irán es un país característico del Sistema Internacional, que por medio del comportamiento de la política exterior, exhibe sus objetivos principales, cambiar las reglas con respecto a la distribución de poder y convertirse en potencia regional. Como ya se ha destacado anteriormente, Irán es un Estado que no se encuentra alineado a los preceptos de Occidente, y por tal motivo, se impuso desde la Revolución Islámica como el principal opositor de EEUU y correspondientemente de Israel en la región. Por otro lado, Irán es un país que no pertenece al grupo de países tercermundistas (o Estados Fallidos) ya que cuenta con particularidades como: las instituciones del Estado son legítimas, cohesión interna, participación en asuntos de seguridad internacional y asuntos económicos y no es vulnerable frente a actores externos (Estados más desarrollados, instituciones internacionales y corporaciones multinacionales).

En este sentido, Mahmoud Ahmadinejad dejó claro su postura anti-imperialista en septiembre de 2005 durante una reunión en las Naciones Unidas, en la que hizo hincapié en muchas ocasiones sobre la necesidad de justicia, la paz, la ética, el equilibrio de poderes, la no discriminación y la igualdad en el mundo. Asimismo dijo:

La justicia debe reinar en la organización, y de conformidad con su Carta, todos los Estados miembros deben tener los mismos derechos. No deben conceder mayor derecho a los que tienen más poder o riqueza. Los principios de la democracia y la ética deben prevalecer en todos los órganos y funciones de las Naciones Unidas, para que la Organización pueda llegar a ser una manifestación de la prevalencia de estos dos valores compartidos. La ONU debe esforzarse por cumplir con su responsabilidad de promover e institucionalizar la justicia a nivel internacional. El país anfitrión (EE.UU.) no debería disfrutar de ningún derecho o privilegio sobre el resto de los miembros y de la Organización y su sede debe ser de fácil acceso para todos [...] En nuestra opinión, estas preocupaciones sólo pueden cumplirse si el discurso dominante en las relaciones internacionales basado en la violencia y la discriminación, se transforma en la dominación de un discurso de la paz y la estabilidad mundial basado en la justicia y la espiritualidad a través del diálogo, la compasión y el respeto por los seres humanos. (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 129)

En conclusión, las posturas anti-imperialista y anti-israelí dan muestra sobre la inconformidad ante los principios establecidos por Occidente y materializados en la Carta de las Naciones Unidas, y consecuentemente este comportamiento es expresado en la Política Exterior iraní, que exhibe la conducta estatal propia de la teoría del realismo ofensivo. De esta manera, Mearsheimer (Snyder 2002, pág. 153) expone que dada a las características del sistema internacional, se puede predecir aún más posibilidades de conflicto y guerra, pues los Estados nunca están satisfechos, y su búsqueda por más poder choca con los intereses de otros Estados. En este sentido, los intereses de la categoría de miembros permanentes del Consejo de Seguridad con derecho a veto, tiene un impacto significativo en las normas de comportamiento de los Estados, ya que los otros países que no pertenecen a este selecto grupo, como Irán suelen confrontar la idea de poder de muy pocos Estados en la Organización.

2.2. Apoyo a Palestina: Factor desestabilizador para Israel

Uno de los puntos de discrepancia entre Irán e Israel es la opresión por parte del Estado judío sobre el pueblo palestino. Por ello, Irán se ha ido posicionado como el intercesor principal de los musulmanes ante la dominación occidental en la región, de esta manera ha logrado la simpatía con varios países de Medio Oriente que apoyan esta causa. En este sentido, la

República Islámica de Irán ha recurrido por seguir su política exterior, de apoyar a los pueblos oprimidos, y en este caso, Palestina constituye un asunto relevante para el gobierno de Ahmadinejad, lo cual afecta directamente la cohesión interna de Israel, y consecuentemente aumenta la inseguridad de este mismo.

La relación de Irán y Palestina se originó principalmente por tres razones: el primero, por tener afinidades religiosas; el segundo, por oposición a la opresión de un pueblo y finalmente, el Estado iraní ha buscado comandar el auxilio hacia comunidades islámicas en la región para tener mayor aceptación en Medio Oriente, y por ende, convertirse en potencia regional.

A propósito de estas razones, la República de Irán ha dado a conocer constantemente el motivo de su oposición frente a EE.UU. e Israel acerca del pueblo palestino, particularmente Ahmadinejad ha expresado: “Ellos (las políticas sionistas y expansionistas de la arrogancia mundial, es decir, Estados Unidos e Israel) son seres humanos descarados, y piensan que el mundo entero debe obedecerlas. Destruyen familias palestinas y esperan que nadie se oponga a ellos” (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 135). Por ello, en una línea característica de confrontación, Ahmadinejad ha calificado la presencia de Israel en la región como una amenaza:

La existencia del régimen sionista es equivalente a la imposición de una amenaza sin fin y sin restricciones, en la que ninguno de los países islámicos de la región puede sentirse a salvo de su amenaza. Cuanto más cerca de estas naciones, más amenazados se sienten. El pueblo de Palestina se encuentra en el corazón mismo de tal amenaza. No han sido capaces de pasar un día con la tranquilidad de los últimos 60 años. Tres generaciones de hijos de los palestinos han vivido y siguen viviendo bajo estas circunstancias. (Ehteshami, A. y Mahjoob, Z. 2007, pág. 136)

De acuerdo con las declaraciones de Ahmadinejad expuestas previamente, se percibe la convocatoria liderada por Irán en la región para respaldar al pueblo palestino ante la amenaza israelí. Pues Ahmadinejad ha insistido en enfrentarse a la superpotencia estadounidense y su aliado en la región, Israel, por sus intereses expansionistas en Medio Oriente. Por ello, ha optado por buscar relaciones con países que han sufrido un sentimiento de injusticia, como el colonialismo histórico y la explotación económica, enfatizando la necesidad de justicia en la diplomacia internacional, particularmente con los problemas de Palestina, el imperialismo estadounidense y el sionismo en Medio Oriente. (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 128)

Esta dirección de las relaciones exteriores de Irán durante el periodo de Ahmadinejad no representa la imagen aislada como la determina EE.UU., pues estas reuniones con ciertos países de la región han permitido reforzar la posición de un fuerte portavoz del mundo musulmán. Su “populismo internacional” cayó en oídos receptivos en Asia, América Latina y África, lo que situó a Ahmadinejad como una figura anti-imperialista, que se comprometió con la lucha a la igualdad en el sistema internacional a favor del largo sufrimiento del Tercer Mundo. (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 128)

Así, el gobierno neoconservador trazó un camino directo para sí mismo en el corazón del mundo árabe y en particular hacia Palestina, y en este sentido, el gobierno iraní fue estrechando buenas relaciones con aquellos grupos palestinos como Hamas y la Jihad Islámica, los cuales han buscado una solución al conflicto palestino-israelí a través del enfrentamiento armado con el Estado de Israel, y también con Hizbollah, grupo chiita que opera en el Líbano.

La estrecha relación entre el Estado de Irán y el grupo Hamas se indicó a través de la declaración de Khaled Meshal (jefe político de Hamas), el 15 de diciembre de 2005, donde expresó que su grupo aumentaría los ataques contra Israel si el Estado judío tomaba una acción militar contra Irán por su disputado programa nuclear. Meshal mencionó en aquel momento que: "Así como el Irán islámico defiende los derechos de los palestinos, nosotros defendemos los derechos del Irán islámico. Nosotros (Hamas) somos parte de un frente unido contra los enemigos del islam. Cada miembro de este frente se defiende con sus propios medios en su región. Llevamos la lucha en Palestina, si Israel se lanza a atacar a Irán, ampliaremos el campo de batalla en Palestina" (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 126).

Asimismo, la relación entre el Estado iraní y la organización Hizbollah se evidenció luego de la “Guerra de los 34 días” entre este grupo e Israel en el verano de 2006. Pues un mes después del cese al fuego, Teherán había comprometido US \$50 millones para la reconstrucción del Líbano como su primera fase de apoyo, con la promesa de reconstruir las mezquitas, escuelas, hospitales y carreteras. Sin embargo, EE.UU. presionó a sus aliados árabes para comprometerse en la reconstrucción del Líbano con el fin de impedir el surgimiento de Irán como potencia. (Ehteshami y Mahjoob 2007, pág. 122)

De esta manera, se puede evidenciar las estrechas relaciones entre la República Islámica de Irán y grupos armados debido al odio a Estados Unidos e Israel, los cuales se

encuentran luchando por Palestina en territorios muy cercanos al Estado judío. Estas alianzas con dimensiones políticas y estratégicas indican completo compromiso de ambas partes, lo que implica inseguridad para Israel. Pues, estos grupos mencionados anteriormente se caracterizan por ser de la línea dura del régimen islámico, y consideran que Israel es “el germen de todas las catástrofes que asolan la región” (Farzamnia 2009, pág. 260).

Entonces, el apoyo a la causa Palestina se convirtió en un constante reforzamiento de Hamas, y desde que este grupo arrasó en las elecciones de enero de 2006, Irán tuvo la excusa perfecta para aumentar su ayuda al grupo que venía financiando regularmente. Después de dos años, Irán anunció el respaldo económico a la Autoridad Nacional Palestina (ANP) para ayudar a Hamas durante el bombardeo israelí en la franja de Gaza en diciembre de 2008, Ahmadinejad siguió haciendo constantes llamamientos para que las naciones islámicas se involucrasen en la ayuda a Palestina. (Farzamnia 2009, pág. 261) Por consiguiente, se puede percibir que Ahmadinejad instrumentaliza estos grupos armados y al pueblo palestino como factor relevante para vulnerar la seguridad de Israel.

De este modo y bajo el marco explicativo del Realismo Ofensivo, Irán aumenta su seguridad, respaldando a grupos armados como Hamas, Hizbullah y Jihad Islámica, lo cual incrementa directamente la inseguridad de Israel, pues Mearsheimer (Snyder 2002, pág. 154) afirma que un Estado con ventaja (con más poder) sobre sus rivales actúa más agresivamente que otro, ya que tiene la capacidad y el incentivo para hacerlo. En este sentido, el Estado iraní al pretender ser potencia regional y ser un Estado que cuenta con los recursos económicos para hacer prevalecer su seguridad, su comportamiento demostró durante el gobierno de Ahmadinejad su inconformidad con lo establecido por las superpotencias y su entusiasmo por querer quebrantar la seguridad de Israel, aliado de EE.UU. en la región.

Sin embargo, el objetivo de vulnerar la seguridad de Israel durante el gobierno de Ahmadinejad, a menudo le produjo “consecuencias desestabilizadoras”, las cuales se logran observar principalmente en Israel y en el territorio circundante (Iraq, Siria y Líbano), que en cierto modo, estos países también se encuentran comprometidos (no tanto como Irán) con el pueblo palestino y en contra de los preceptos occidentales. Estas consecuencias desestabilizadoras explican los efectos negativos que ha traído para la República Islámica de Irán el apoyo a Palestina mediante grupos armados. Pues a Irán se le ha acusado de apoyar a

terroristas y por ello, es parte del selecto grupo “eje del mal”.⁸ Esta acusación ha generado implicaciones fatales para la imagen de Irán ante la región y el mundo, el cual ha querido posicionarse como potencia regional, y este ha sido uno de sus puntos en contra.

2.3. Ambiciones de Irán: Implicaciones para Israel

Tanto Irán como Israel han buscado tener un rol hegemónico en Medio Oriente, y el punto a favor para la República Islámica de Irán en cuanto a su anhelo de ser potencia regional, es que en dicha región, la característica que más sobresalta es el islam, y en cierto modo, la mayoría de países no están de acuerdo con el intervencionismo en asuntos internos de otros países. Por otro lado, estos Estados están en contra del sometimiento por parte de Israel al pueblo palestino. Razón por la cual, a Israel no le basta únicamente con el apoyo que le brinda Estados Unidos, ya que sus vecinos cercanos están realmente en desacuerdo a la ideología que éste maneja.

Con respecto a lo anterior, Amir Taheria (2007, pág. 40) experto en temas relacionados con Irán, menciona que: “Si no existiera Israel, todas las energías negativas de Chauvinismo⁹ árabe y el pan-arabismo se dirigiría contra Irán”. Para que Irán tenga el apoyo de otros países árabes tiene que mostrarse en contra de Israel, ya que las diferencias étnicas y religiosas entre Irán y el resto de Estados de Medio Oriente son patentes. En efecto, Irán no es árabe, sino el único país persa en el mundo.

De esta manera, Irán ha optado por alianzas estratégicas de carácter político y militar con países que están geográficamente cercanos a Israel¹⁰ como Siria, Líbano, Palestina y Afganistán. (Farzamnia 2009, pág. 258) En los cuales intentó encontrar apoyo con la

⁸ Inicialmente se empezó a utilizar el calificativo de “Estado gamberro” durante la administración Clinton con objeto de identificar a aquellos Estados que violaban la legalidad internacional, sobre todo en materia de No Proliferación Nuclear, y que de alguna manera patrocinaban directa o indirectamente a grupos terroristas. Después del 11 de septiembre, la administración Bush intensificó la presión sobre estos Estados, haciendo diferenciaciones sobre el nivel de peligro que representaban y las medidas que debían aplicárseles; en particular, sobre Iraq, Irán y Corea del Norte, otorgándoles el calificativo de países del “Eje del Mal”, luego del ataque militar liderado por EE.UU. contra Iraq y la posterior ocupación de su territorio, Iraq dejó de formar parte del llamado Eje del Mal. (Marrero 2004, pág. 33)

⁹ Chauvinismo hace referencia a un patriotismo fanático, es decir, a la exaltación desmesurada de lo nacional frente a lo extranjero o diferente (Real Academia Española [RAE], párr. 1).

¹⁰ Ver Anexo 2. Mapa. Medio Oriente.

ambición de convertirse en la potencia de la región y ser el elemento imprescindible para la estabilidad de la misma.

El origen de estas alianzas nuevamente se encuentra en los valores compartidos de la religión islámica y la oposición frente al Estado israelí. Por un lado, Siria pone a disposición su territorio para la “implementación de bases de entrenamiento militar iraní en el valle de Biká” (Samii, pág. 36), con el fin de ayudar a los libaneses en materia de defensa ante la amenaza de Israel. En este sentido, Siria fue un aliado geoestratégico debido a que permite la comunicación terrestre a Irán con el Líbano. No obstante, en estas relaciones bilaterales, es posible identificar un factor (desestabilizador para Israel) que es prioridad dentro de sus políticas exterior, la ayuda al pueblo palestino y al grupo radical Hizbollah, pues Irán y Siria perciben a Israel como amenaza, por ello:

Se aliaron para mantener a raya el avance de Israel sobre Líbano y para evitar que Estados Unidos intentara penetrar en la región. Los dos países dieron su apoyo a Hizbollah, así como a los grupos palestinos Hamás y Jihad Islámica. Siria ha provisto a Irán de un elemento de profundidad estratégica. Le da a Teherán acceso al Mediterráneo y una línea de suministros a quienes respaldan a los musulmanes chiítas en el sur de Líbano, en la frontera con Israel. (Reynolds 2009, párr. 7)

Lo anterior da cuenta del rol relevante de Irán en la región, pues logra vulnerar la seguridad en varios ámbitos del Estado de Israel. Las alianzas estratégicas con países que limitan con el Estado judío, su respaldo a Palestina, apoyo económico y militar a grupos armados en el Líbano y Palestina, y el desarrollo de un Programa Nuclear maximizan el grado de inseguridad de Israel.

No obstante, Irán no solamente buscó relacionarse con países de Medio Oriente, también ha entablado relaciones de carácter económico, político y militar con potencias como Rusia y China, las cuales poseen un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con derecho a veto. Sin embargo, las relaciones con Rusia son aún más estrechas, de este modo, Rusia percibía a Irán como “el más importante potencial aliado del país, no sólo como un contrapeso a Estados Unidos y Occidente en general, sino como una manera de hacer de Rusia una vez más un gran poder” (Shlapentokh 2009, pág. 12).

La relación Irán – Rusia evidentemente no se originó por principios religiosos, sino por intereses políticos y económicos en la región. En especial, los aspectos involucrados en la relación binacional son de índole energéticos, de defensa y de seguridad regional. Rusia ve en Irán no sólo un socio comercial clave, sino un aliado que le posibilita reingresar en la

región de Medio Oriente, aumentar su influencia en la misma y mantener la seguridad de su frontera sur. Asimismo, Irán se ve beneficiado de la asistencia militar rusa, porque necesita a Moscú para mantener la estabilidad energética de la región y legitimarse como potencia regional. (Pascucci 2010, pág. 10)

Estos vínculos de seguridad, permiten que las superpotencias proporcionen la oportunidad de extender sus influencias en otras regiones, especialmente dentro de las regiones con importancia estratégica (Medio Oriente), y para adquirir bases e instalaciones como parte de su continua competencia global entre sí. Esto significa que muchos, si no son todos los Estados actúan como colaboradores de la creación internacional en la preservación de un orden internacional que, al mismo tiempo consideran injusta.

En conclusión, Irán se presenta como un país lo suficientemente fuerte para imponer sus intereses, reforzar la conciencia de la región y consolidarse como potencia estabilizadora regional y legitimada a nivel internacional. Su participación es esencial en la zona y sus vínculos con la región y en particular con Rusia son claves para la seguridad y estabilidad en Medio Oriente. Irán consolidándose como potencia regional representaría un escenario adverso a los objetivos de Estados Unidos en la región.

Asimismo, la política de aislamiento, las presiones y sanciones estadounidenses, no han funcionado para que Irán reconsidere sus objetivos. Por un lado, las intervenciones militares de EE.UU. en la región han llevado a exacerbar e intensificar la política anti-imperialista y anti-israelí, y por otro lado, ha fortalecido a Irán, en el sentido que los iraníes han apelado al nacionalismo fusionando con el fundamentalismo islámico ante cualquier intención que suponga una amenaza militar contra Irán. (Pascucci 2010, pág. 24)

2.4. Programa Nuclear: ¿Una amenaza para Israel?

El Programa nuclear de Irán se origina en las época del Sha Pahlevi en el año 1957, bajo el programa Átomos para la Paz, un acuerdo de cooperación nuclear civil firmado entre Irán y Estados Unidos, auspiciado por éste último. En 1959 se estableció el Centro de Investigación Nuclear de Teherán, manejado por la Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI), al cual Estados Unidos equipó con un reactor de investigación nuclear que entró en operación en 1967. Un año después, Irán firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y lo

ratificó en 1970, dando lugar a la creación de la Agencia Atómica de Irán y la planificación conjunta con EE.UU. para la construcción de 23 estaciones de energía nuclear para el año 2000. (Pascucci 2010, págs. 12-13)

Sin embargo, luego de la Revolución Islámica en 1979, Irán suspendió el desarrollo del programa nuclear por razones económicas, pues EE.UU. era el que patrocinaba el programa. (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional [CESEDEN] 2007, pág. 20) Después de varios años, Ahmadinejad retomó el programa nuclear, convirtiendo esto no sólo en un asunto de orgullo nacional, también lo utilizó como instrumento para desafiar a Occidente. Este desafío claramente no fue bien recibido por EE.UU. y sus aliados, lo que tuvo como resultado duras sanciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU.¹¹

En abril del 2006, el presidente Ahmadinejad hizo el anuncio oficial de que Irán había logrado enriquecer uranio (U-235) en un porcentaje del 3,5 necesario para completar el ciclo de combustible nuclear para la producción de energía eléctrica. Las repercusiones internas y externas no pudieron ser más variadas. Mientras que la totalidad de la prensa iraní alababa el acontecimiento como un logro nacional perseguido durante décadas, motivo de orgullo y prestigio regional e internacional, que demostraba la grandeza de Irán más allá de las inclinaciones ideológicas de sus gobernantes actuales, en el resto del mundo los titulares reflejaron preocupación y cierto pánico ante la posibilidad de otra “bomba islámica” (Zaccara 2006, pág. 70).

La causa de las sanciones, inicialmente promovida por EE.UU., Francia y el Reino Unido ante el fracaso de todos los intentos de negociación con Teherán, cobró especial brío en junio de 2010 al conocerse un último informe del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) en el que advertía que Irán estaba produciendo uranio enriquecido a mayor velocidad y con más alta pureza de lo que lo había hecho jamás. (Caño 2010, párr. 6)

No obstante, la demostración de la capacidad armamentística de un país genera respeto y privilegios en el Sistema Internacional. Pues, entre más adquiera un país armas nucleares, más poder militar tiene y más capacidad de disuadir tiene ante un posible conflicto

¹¹ El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estableció en la Resolución 1737 del 23 de diciembre de 2006, un comité encargado de supervisar y vigilar la aplicación de la congelación de activos, las restricciones a los servicios financieros, las restricciones a los viajes y el embargo contra los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Islámica de Irán, considerados estratégicos desde el punto de vista de la proliferación. Desde entonces, el Consejo de Seguridad ha ampliado con otras restricciones para abarcar más medidas en contra de Irán como; la Resolución 1747 de 2007, Resolución 1803 de 2008, Resolución 1929 de 2010.

con otro país. En este sentido, Mearsheimer dice que “los Estados están dispuestos en pensar ofensivamente hacia otros Estados, aunque su último motivo sea simplemente sobrevivir” (Snyder 2002, pág.154).

Una razón más por la cual Ahmadinejad decidió retomar el programa nuclear, es por la pretensión de Irán de ingresar en el “club nuclear”, ya que el rol de potencia regional no podría sostenerse frente a la existencia en su contexto geográfico de al menos dos países con capacidad nuclear, como Israel y Pakistán. Este reto para occidente, deviene de la inconformidad del Estado iraní, la cual contrarresta toda regla emanada por EE.UU., en la que los países que conforman el club nuclear son los únicos que pueden adquirir armas nucleares, y consecuentemente son países que no tienen divergencias con Estados Unidos, por ende, es que Ahmadinejad ha hecho tanto énfasis en la necesidad de justicia e igualdad en el Sistema Internacional.

Otra razón relevante por la cual Ahmadinejad insistió tanto en el desarrollo del programa nuclear deviene de la necesidad de sobrevivir en un sistema anárquico, en donde se debe tomar ventajas de otros Estados y ganar poder a sus expensas, como Mearsheimer (Snyder 2002, pág. 156) estipula que la mejor defensa es la mejor ofensa.

Es realmente importante tener en cuenta que Irán mientras desarrollaba su programa nuclear durante el gobierno de Ahmadinejad, las visitas de inspección y monitoreo de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) expresaba que “Irán no estaba proporcionando la cooperación necesaria para que el Organismo pudiera ofrecer garantías creíbles sobre la ausencia de materiales nucleares no declarados materiales y actividades en Irán, y por lo tanto a la conclusión de que todo el material nuclear en Irán está en actividades pacíficas” (Henriques 2011, párr. 11). De esta manera, el enriquecimiento de uranio y la adquisición de armas han sido de carácter reservado, y en consecuencia, es imposible creer en la totalidad de los datos esbozados por fuentes “confiables”.

Los gastos militares de Irán e Israel desde el 2005 al 2012¹², evidencia una gran diferencia en cuanto a la inversión militar de ambos países, siendo Israel el país que más gasta en este ámbito. De este modo, el gasto militar es un asunto de gran relevancia, en la medida que esta carrera armamentística que envuelve a estos dos Estados antagonistas,

¹² Ver Anexo 3. Gráfica. Gasto militar 2005-2012.

constituye la base para el desarrollo de la guerra como instrumento de dominación política por excelencia a través de la fuerza de las armas.

Asimismo, en septiembre de 2007, Teherán anunció que había instalado 3.000 centrifugadoras, para el enriquecimiento de uranio. Este tipo de instalación es el que ha ocasionado el conflicto entre Irán y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, pues este está preocupado porque la tecnología utilizada para producir combustible para centrales nucleares también puede usarse para enriquecer uranio en niveles lo suficientemente elevados como para generar una explosión nuclear.¹³ En el 2009 Irán reveló la existencia de una segunda planta de enriquecimiento de uranio en su territorio, ubicada en Qom, al sur de Teherán. (BBC Mundo 2009, párr.13)

Cabe señalar que, la Comunidad Internacional ha podido saber cuál ha sido el desarrollo del programa nuclear iraní más por las declaraciones de Ahmadinejad que por los informes entregados por los organismos encargados del tema, pues estos poseen información tergiversada, debido al carácter casi reservado de las ubicaciones donde realmente se encuentran las instalaciones de enriquecimiento de uranio y de aguas pesadas (sirve para fabricar el plutonio que se usa en las bombas nucleares).

En conclusión, la cuestión nuclear resulta ser fundamental para Irán e Israel. Para Irán, más que un instrumento que le permite estar seguro en una región inestable, le concede un puesto privilegiado en el sistema internacional, tanto en Medio Oriente como en el ámbito internacional. Para Israel, un Irán nuclear constituye una amenaza existencial, la combinación tripartita de un régimen de radicalismo religioso, capacidad misilística de amplio alcance y armas nucleares es considerada extremadamente peligrosa. A lo que se debe añadir su pequeña y densa población, hace a Israel vulnerable a un ataque nuclear. De hecho, el Primer Ministro Itzjak Rabin (1992-1995) percibía a Irán –ya comprometido con el desarrollo de su capacidad nuclear y el respaldo a los grupos armados anti-israelíes- como el “archi-enemigo de Israel, al igual que, sus sucesores mantuvieron ese punto de vista” (Menashri 2006, pág. 109).

¹³ Ver Anexo 4. Mapa. Instalaciones Nucleares de Irán.

3. NUEVAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD DE ISRAEL ANTE AMENAZAS IRANÍES

Para los últimos tres gobiernos (Ariel Sharón, Ehud Ólmert y Benjamín Netanyahu) de Israel el tema de seguridad es uno de los temas más importante en su agenda, porque se encuentra rodeado de Estados adversarios. Por lo cual, en este capítulo se analizarán cómo los factores: el desarrollo del programa nuclear iraní, alianzas estratégicas, y el respaldo a Palestina han implicado una reconfiguración de la política de seguridad y defensa de Israel, entendiendo ésta como la supervivencia del Estado.

Como consecuencia a la aparición de estos factores, los responsables israelíes y analistas reconocieron la necesidad de acompañar los cambios en la doctrina de seguridad, el presupuesto para asuntos militares, contratación y capacitación. Pues durante muchos años, Israel se basó en ataques preventivos, disuasión convencional y superioridad cualitativa para compensar la ventaja cuantitativa árabe. Cuestiones que a pesar de funcionar anteriormente frente amenazas convencionales, no serán suficientes para contrarrestar la amenaza que representa Irán y sus aliados para su seguridad.

Y más aún, desde que se dieron a conocer los avances nucleares, y el apoyo económico y militar a Hamas, Yihad Islámica y Hizbullah, se encendieron las alarmas en Israel frente a una clara y directa amenaza por parte de su enemigo principal en la región. Por ello, Israel ha adoptado una serie de estrategias para salvaguardar su seguridad, pues este Estado no se resignará a perder peso en la región.

3.1. Alianzas estratégicas: Un medio para contrarrestar las amenazas iraníes

Es importante recordar que Israel es un país que geográficamente se encuentra ubicado en Medio Oriente, pero que en términos prácticos no pertenece a este, debido a sus orígenes ideológicos, su patrón de colonización en Palestina, organización socio-político, sus vínculos con Europa y Estados Unidos son fuertes, y además cuenta con el compromiso de una superpotencia para su seguridad. Asimismo, debido a sus difíciles relaciones con los países árabes de Oriente Medio, Israel no es miembro de ninguna organización regional.

De este modo, Israel ha tenido que optar por relaciones más compactas y menos frágiles en el exterior (occidente), al no tener características en común con países de la región. Además, en la política exterior de Ahmadinejad se manifiesta como eje central, el compromiso hacia pueblos árabes y musulmanes oprimidos, lo cual ha generado el apoyo de otros países árabes al país persa por su constante respaldo a comunidades que realmente lo necesitan, este punto hace que Israel esté excluido de algunos asuntos de Medio Oriente.

Por ello, como se expuso anteriormente, el principal aliado que tiene Israel es EE.UU. Esta estrecha relación binacional se dio a conocer durante el gobierno de George W. Bush en el cual este gobierno estableció que “Israel es un aspecto fundamental de la política estadounidense en Medio Oriente”, asimismo mencionó que “el compromiso con la seguridad de Israel y el futuro de Israel más que una posición política, es una relación inquebrantable cuyo compromiso radica con el pueblo de Israel y no con el gobierno que desempeñe sus funciones en los distintos períodos” (BBC Mundo 2010, párr. 3). Lo anterior es un ejemplo del apoyo de Estados Unidos a Israel en temas muy complejos como es la seguridad, este compromiso es continuado por el presidente Barack Obama. (BBC Mundo 2009, párr. 7) Así, en los últimos años la cooperación militar entre ambos países se ha centrado en el desarrollo de los sistemas de defensa antimisiles Arrow I y II, David’s Sling y Iron Dome.¹⁴

Por otro lado, Israel ha considerado establecer relaciones en la región con el fin de tener una extensa red de cooperación de seguridad con otros países como Pakistán, Túnez, Marruecos, Bahrein, Qatar, Kuwait y Omán, que sirven para contrarrestar aquellas relaciones de Irán con países limítrofes a Israel. (Steinberg 1999, pág. 222) Estos países han establecido vínculos con el Estado judío principalmente porque también condenan los mensajes del presidente Ahmadinejad con respecto a Israel.

Las relaciones que Israel tiene con los países previamente mencionados, se caracterizan por ser alianzas de cooperación militar en las que abarca el uso del espacio aéreo

¹⁴ Israel opta por una estrategia defensiva luego del conflicto con Hizbullah en el 2006, pues se vio ante la necesidad de construir un sistema antimisiles denominado “Iron Dome” para poder afrontar una guerra asimétrica, pues resulta más difícil ganarle a un grupo terrorista con armamento convencional. Esta ha sido una de las estrategias defensivas de carácter aéreo para contrarrestar el poder armamentístico de los grupos Hizbullah, Jihad Islámica y Hamas, apoyados por Irán. El “Iron Dome” es efectivo en la medida que utiliza un radar para rastrear misiles y luego dispara dos misiles interceptores para eliminarlos. Sin embargo, por el costo tan elevado que significa este sistema, son sólo cinco interceptores Tamir que funcionan. (BBC Mundo 2012, párr. 16)

del otro país para vuelos y ejercicios de entrenamiento, exportaciones militares israelíes y un ejercicio de búsqueda naval. (Steinberg 1999, pág. 223) Por lo tanto, estas relaciones estratégicas son un medio para expandir su interés en la región contra Irán y equilibrar las alianzas árabes y las fuerzas militares que han sido desplegadas contra Israel.

Por otro lado, el Estado israelí tuvo buenas relaciones diplomáticas, comerciales y militares con Turquía hasta el 2010, pero tras filtrarse un informe de la ONU sobre el asalto a una Flotilla de la Paz que viajaba a Gaza, las relación binacional se deterioró, tanto así que, Turquía insistió desde ese año en su propósito de luchar contra el bloqueo israelí sobre Gaza. (El País 2011, párr.5)

De esta manera, y bajo el marco explicativo del Realismo Defensivo-Ofensivo de Mearsheimer, se analizará la respuesta israelí ante la política exterior de Irán durante el gobierno de Ahmadinejad.

En este sentido, Mearsheimer (Snyder 2002, pág. 154) expone que: “Los Estados están dispuestos en pensar ofensivamente hacia otros Estados aunque su último motivo sea simplemente sobrevivir”. Así, Israel se ha caracterizado desde sus inicios como Estado en 1948 por tener una política ofensiva para conservar su seguridad, como se mencionó anteriormente, esto se debe a su particular condición de ser un país plenamente vulnerable por su territorio considerablemente pequeño y con una población mayoritariamente judía entre países árabes y musulmanes.

Sin embargo, la política ofensiva que ha manejado Israel con ataques preventivos¹⁵ en el país adversario se ha visto influenciada por Irán, en la medida que durante el periodo de análisis (2005-2011) no se percibió un ataque perpetrado por el mismo Estado de Israel, pues la República Islámica resultó ser más disuasiva en cuanto a las repercusiones de un posible ataque con armamento de destrucción masiva, lo que no ha permitido una guerra en el territorio iraní. Además, un experto en políticas de Seguridad Nacional y el Medio Oriente del *Center for American Progress* aseguró que “El programa de Irán es tan extenso que ni siquiera Estados Unidos podría entrar a destruirlo con ataques aéreos” (Márquez 2011, párr. 20). Por lo cual, la potencial reacción de Irán ante un ataque, ha planteado consecuencias

¹⁵ Históricamente Israel ha usado estos ataques preventivos dos veces, contra Iraq en 1981 y contra Siria en 2007. Con éste último había un sólo objetivo, un sólo reactor de un programa que estaba en una etapa muy temprana. El objetivo se destruyó y el programa se interrumpió. (Márquez 2011, párr. 18)

inevitables no sólo para la región sino para todo el mundo. Una represalia de Irán podría involucrar también terrorismo y una guerra asimétrica que dispararía el precio del petróleo.

Por otro lado, Mearsheimer define el concepto “*Buck-Passing*”¹⁶ como una estrategia para prevenir que los agresores trastornen el equilibrio de poder, es decir, se trata de establecer una alianza estratégica contra un adversario. Por ello, el Estado de Israel ha optado por mantener excelentes relaciones con Occidente, y específicamente con la gran potencia, Estados Unidos, la cual se ha encargado de respaldar al Estado judío en materia de seguridad. Por lo cual, EE.UU. ha sido el país que ha liderado la toma de acciones en contra de la República Islámica de Irán (País adversario), como por ejemplo, las sanciones económicas gestionadas desde el Consejo de Seguridad de la ONU.

Es importante tener en cuenta que las percepciones de Irán e Israel son diferentes en cuanto a la distribución de poder. Para Israel la actual distribución está balanceada, en la medida que a pesar de encontrarse en un entorno hostil, el poder nuclear que ostenta le permite mantener y equilibrar la balanza frente a los demás Estados de la región. Mientras que Irán percibe que la actual distribución de poder está desbalanceada, pues Israel es el único Estado de la región que tiene armamento nuclear, el cual no es firmante del TNP, y que además cuenta con su aliado incondicional, Estados Unidos, lo cual deriva una desventaja para Irán.

Estas alianzas estratégicas producen un espiral de hostilidad entre los aliados y el adversario, lo cual conlleva a un dilema de seguridad entre estos. Por consiguiente, el Estado adversario (Irán) percibe una amenaza tras la alianza (EE.UU. e Israel) y busca la manera de contrarrestar esta amenaza, aumentando su seguridad (programa nuclear), de esta manera los países aliados están obligados a incrementar su seguridad para persuadir al adversario. En conclusión, los Estados son llevados a adquirir más y más poder para escapar del impacto del poder de otros. Esto a su vez, hace a los demás más inseguros y les obliga a prepararse para lo peor (guerra) puesto a que ninguno puede sentirse totalmente seguro en un mundo de competencias de poderes, esto se convierte en un círculo vicioso de seguridad y poder. (Snyder 2002, pág. 155)

¹⁶ “Buck- Passing” es una estrategia defensiva que toman los Estados en ciertas ocasiones, en especial cuando estos no pretenden tomar ninguna acción y prefieren entregarle la carga a un aliado, pues es más barato ya que el Estado aliado toma el costo del conflicto. (Snyder 2002, pág. 161)

El espiral de hostilidad que se generó durante el periodo señalado, se materializó en la política exterior de ambos países, puesto que los gobiernos de Israel e Irán tratando de persuadir un Estado al otro con las repercusiones que tendría un posible ataque. Por lo cual, se convirtió en una competencia de quien tenía más poder junto a discursos con un tono muy hostil.

En conclusión, esta estrategia de alianzas con una superpotencia para contrarrestar la amenaza de un país de Medio Oriente (Irán) no es usual entre las políticas israelíes, pues el Estado judío en otras ocasiones ha actuado unilateralmente contra los vecinos que han tenido pretensiones nucleares en el pasado. Por tanto, Israel percibe un alto grado de vulnerabilidad frente a la política exterior iraní, y por ello ha tenido que incurrir en el establecimiento de alianzas estratégicas con Estados Unidos para que este se encargue de su seguridad y asimismo confronte la amenaza iraní.

3.2. La mejor defensa es la mejor ofensa

Israel cuenta con un amplio sistema de seguridad nacional desde su independencia en 1948, pues por su condición geográfica ha estado obligado a contrarrestar las amenazas de los países limítrofes. De esta manera, Israel ha optado desde siempre por una estrategia de disuasión, cuyo objetivo es prevenir que países enemigos comiencen una guerra en territorio israelí.

A partir del 2005, cuando Ahmadinejad pronuncia su primer discurso acerca de reiniciar el programa nuclear y expone su idea de acabar con el Estado judío, Israel toma una nueva medida defensiva y a la vez ofensiva, con el fin de prevenir una guerra. Este objetivo se transforma en el interés militar israelí de destruir toda capacidad ofensiva del enemigo, trasladando la guerra al terreno del enemigo, Irán. (Fundación Hadar 2006, pág. 2) En este sentido, la estrategia principal de Israel es acabar con toda la capacidad ofensiva de Irán sumado a la disuasión.

La capacidad ofensiva israelí comprende los sofisticados aviones de combate F-15i, F-16i, submarinos, misiles de largo alcance y según algunos expertos de seguridad, otros medios capaces de generar destrucción del régimen enemigo. Por ende, esto es visto desde Teherán como una señal de peligro y motivo por el cual no desiste ante el desarrollo de su

programa nuclear. (Fundación Hadar 2006, pág. 6) Sin embargo, para Israel la opción militar es un derecho que se reservó como última instancia, pues sí no funcionaban las alianzas estratégicas con occidente y su mejor carta, la disuasión, acudiría a un ataque ofensivo. Pero esta opción militar de invadir el país, buscar los sitios nucleares y destruirlos, por su misma naturaleza fue muy complicado adoptar esta opción. Por tal motivo, Irán ha perjudicado la capacidad ofensiva israelí, en la medida que el programa nuclear es de carácter reservado y las instalaciones donde se enriquece uranio es confidencial o secreto. Por lo tanto, Israel ha tenido que recurrir al incremento armamentístico y de respuesta ante un ataque.

Una estrategia ofensiva que vio obligado a utilizar Israel fue la planeación de operaciones de inteligencia, en la que mediante asesinatos sistemáticos y envenenamientos a científicos iraníes buscó suspender el Programa Nuclear. Un ejemplo de esto fue el asesinato de varios científicos y el diseño de un ciber ataque llamado “Stuxnet” con el fin de frenar el progreso de la construcción de una bomba atómica sin lanzar un ataque militar tradicional. El resultado de “Stuxnet” fue la destrucción de casi 1.000 centrifugadoras de Irán y por supuesto, la respuesta desafiante de Irán fue reafirmar la intención de ampliar su programa nuclear. (Nakashima y Warrick 2012, párr. 21)

La percepción de amenazas se ha hecho más evidente debido al aumento de sistemas armamentísticos que ambos países han tenido los últimos años, y como se expuso inicialmente, Israel ha percibido a Irán como una amenaza real y existente, la cual se exacerbó en 2011. Por lo tanto, Israel consideró amenazar directamente a Irán con intervenir militarmente sus instalaciones nucleares, reafirmando su política de ataque preventivo, pues el Estado judío no estaría dispuesto a perder el status preponderante que tiene ante la región a nivel nuclear. Lo dicho previamente se debe a los informes de la OIEA en los que se afirma el propósito nuclear del programa iraní. (International Atomic Energy Agency [IAEA] 2011, pág. 11) Para Israel un ataque preventivo es “la mejor manera para sobrevivir en un sistema anárquico, y poder tomar ventaja de otros Estados y así ganar poder a sus expensas” (Snyder 2002, pág. 156).

Como resultado de todas estas políticas y estrategias establecidas por Israel ante la percepción real de amenazas iraníes, en primer lugar, las alianzas con países árabes han servido como medio para expandir su interés en la región contra Irán y equilibrar las alianzas que también ha establecido la República Islámica con otros países de la región. Además,

Israel le ha asignado a EE.UU. por primera vez la responsabilidad de liderar la toma de decisiones y acciones en contra de otro Estado (Irán), el cual ha gestionado las sanciones económicas desde el Consejo de Seguridad y el diseño del ciberataque “Stuxnet” con el fin de que Irán no logre transgredir el equilibrio de poder. Lo anterior se convierte en el punto principal en el que Irán ha logrado influenciar las políticas de seguridad y defensa de Israel.

En segundo lugar, el uso de la política ofensiva con el objetivo de simplemente sobrevivir en un entorno hostil ha sido útil en otras ocasiones (Con Iraq y Siria) pero con Irán no ha sido del todo efectivo pues este último sigue con su interés de adquirir una bomba atómica, por tal motivo, Israel ha tenido que incrementar su capacidad armamentística como método disuasivo ante un posible ataque iraní.

4. CONCLUSIONES

Después de la Revolución Islámica de 1979, Irán creó un discurso basado en valores islámicos y confrontación con las tendencias hegemónicas de las grandes potencias, sin embargo hasta el gobierno de Mahmoud Ahmadinejad este discurso fue más radical, y durante su periodo presidencial, se esforzó por realizar un orden internacional justo y ofrecer nuevas oportunidades para los intereses de Irán y los del mundo islámico.

Es trascendental tener en cuenta el punto de inflexión de las relaciones entre Irán e Israel, que se da explícitamente en 1979, pues la política exterior postrevolucionaria de Irán fue claramente anti-americana y anti-israelí, por este tipo de señalamiento, los gobiernos iraníes que se alternaron en el poder después de esta fecha, emprendieron la política de confrontación con las potencias mundiales occidentales, como expresión de apoyo a los oprimidos y la búsqueda de la justicia, lo cual es una manifestación de su soberanía nacional y su búsqueda por jugar un rol importante a nivel regional y mundial.

Las relaciones entre Irán e Israel se empeoraron cuando Ahmadinejad expresa que uno de los ejes principales de su política exterior se enfoca en la cuestión Palestina, estrategia que evidentemente transgrede la seguridad de Israel, en la medida que la relación Irán-Palestina se basa en apoyo político, económico y militar, sumado a las relaciones con grupos armados de la región que también están en contra del Estado judío (Hamas y Jihad Islámica en Palestina y Hizbullah en el Líbano). En este sentido, los puntos de discrepancia entre Irán e Israel con respecto a este tema devienen de la opresión por parte de Israel sobre los palestinos, lo que ha generado disputas también con otros países de la región. No obstante, factores como el Programa Nuclear y las constantes declaraciones de Ahmadinejad constituían una preocupación real para Israel, pues en los discursos del mandatario iraní se determinaba el interés de acabar con el Estado israelí.

Por lo tanto, todos estos factores de la política exterior iraní demuestran una política hostil en la que se evidencia el retorno a los principios básicos de la política revolucionaria, lo cual se pudo analizar bajo una teoría de las Relaciones Internacionales, el Realismo Ofensivo de John Mearsheimer, pues a grosso modo esta teoría analiza la situación en la que los Estados o las grandes potencias buscan maximizar su poder (militar) ya que entre más poder tenga, las posibilidades de sobrevivir en un sistema anárquico son mayores. Por

consiguiente, esta teoría como marco explicativo sirvió para entender el comportamiento de la política exterior de Irán durante el periodo presidencial de Ahmadinejad, puesto que el Estado iraní demostró una conducta propia de países de esta categoría (con intenciones de ser potencia regional), por otro lado, Mearsheimer señala que todos los Estados se encuentran inconformes con el sistema anárquico y por lo cual se ven obligados a incrementar su poder, lo cual se ve representado en el apoyo a grupos armados de Palestina y Líbano, el desarrollo de un programa nuclear y el interés de cambiar el devenir de una región y del sistema internacional.

De acuerdo al comportamiento del Estado iraní, se puede destacar la pretensión de este país en convertirse en potencia regional. Pues, en primera instancia, el desarrollo del programa nuclear constituye un punto a su favor para tener un mejor status en la región, debido a que en Medio Oriente ningún país (con excepción de Israel) tiene la capacidad para hacerlo. En segunda instancia, Irán se ha posicionado como el defensor de los pueblos oprimidos y más exactamente de Palestina; pueblo que a su vez es árabe y musulmán, lo que ha permitido emprender mejores relaciones con la mayoría de países de la región, a pesar de que la República Islámica de Irán sea persa. Por último, la posición anti-israelí que se reflejó en el discurso de Ahmadinejad planteó una postura en contra de las injerencias de occidente en los asuntos internos de los Estados de Medio Oriente. Indiscutiblemente las actuaciones del presidente Ahmadinejad situaron a Irán en el corazón árabe, en un área que no había tenido acceso totalmente en el pasado y en una región que requiere liderazgo, y una solución al conflicto palestino-israelí.

Por otro lado, el interés de Irán por desarrollar su poder en términos nucleares, constituye una clara amenaza a la seguridad de Israel. Por ello, los países con poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU liderado por EE.UU., han tratado de debilitar al Estado iraní por medio de sanciones económicas para que así, desista de su ambición por obtener armas nucleares. Por lo tanto, como se expuso en el tercer capítulo, estas maniobras se pueden considerar como un mecanismo por parte de los aliados occidentales de Israel para asistir a este Estado en materia de seguridad.

Asimismo, las políticas de seguridad y defensa que al Estado de Israel le ha tocado recurrir luego de la Revolución Islámica en 1979 se han basado principalmente en la disuasión y el respaldo que le brinda sus aliados como Estados Unidos y países europeos. De

esta manera ha logrado constituir relaciones de cooperación militar y económica, pues en una región plenamente adversa a los ideales del Estado judío, a Israel le ha tocado optar por relaciones más consistentes y menos frágiles. Sin embargo, su capacidad militar ha permitido disuadir a los otros países de la región, proyectándose así como una potencia regional para poder preservar su seguridad.

Por lo dicho anteriormente y sumado a varias menciones por parte de Israel, que poseen armamento de destrucción masiva, permite entender que este país ha podido disfrutar de los beneficios de ser una nación del selecto club nuclear sin sufrir las repercusiones internacionales derivadas del conocimiento de armas nucleares. La pregunta que surge es: ¿Por qué otros países como Israel pueden desarrollar libremente un programa nuclear en Medio Oriente e Irán no? Desde una postura personal, los países que pueden desarrollar un programa nuclear son los “amigos” de EE.UU., los cuales no son una amenaza para su seguridad ni pretenden modificar la estructura actual del Sistema Internacional. Todo lo contrario sucede con Irán, país que tiene una ideología, religión y sistema político muy diferente a Occidente.

Las estrategias de carácter político-militar que ha usado Israel en respuesta a la amenaza iraní, para conservar su integridad territorial han producido un espiral de hostilidad con Irán, por ello, los dos Estados han estado obligados a incrementar su seguridad para contrarrestar la amenaza del otro, esto hace que en la adquisición de más y más poder, los haga más inseguros, cuestión que según Mearsheimer se convierte en un círculo vicioso de seguridad y poder.

Por último, las políticas de seguridad y defensa de Israel desde mi perspectiva no son suficientes para compensar el desafío al nuevo entorno regional, en el que Irán se postula como potencia regional y en el que toma el liderazgo en el conflicto palestino-israelí, proporcionando respaldo económico y militar a grupos armados de la zona. Por lo cual, este nuevo reto de Israel es la confrontación no sólo con un Estado que está tratando de desarrollar una bomba atómica sino con actores no estatales que cuentan con recursos para enfrentarse a un Estado cuyo territorio es muy pequeño. La vulnerabilidad a un ataque es predecible al estar Hamas, Jihad Islámica y Hizbullah en territorios limítrofes de Israel y más aún si aquellas armas nucleares caen en manos de estos “grupos extremistas”.

BIBLIOGRAFÍA

Ehteshami, A. y Mahjoob Z. (2007). *Iran and The Rise of its Neoconservatives: The Politics of Tehran's Silent Revolution*. London: I.B Tauris.

Ram, H. (2009). *Iranophobia: The logic of an Israel Obsession*. California: Stanford University Press.

Ruhollah, R. (1990). *Iran's export of the revolution: Politics, ends and means*. Ed. John Espósito y James Piscatori.

Zaccara, L. (2006). *Los enigmas de Irán: sociedad y política en la República Islámica*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Capítulos de libro

Farzamnia, N. (2009). Irán y Europa: Codo con codo en el eterno mediador. En (Eds.) N. Farzamnia. *Irán de la Revolución Islámica a la Revolución Nuclear* (págs. 223-262). Madrid: Síntesis S.A

Publicaciones periódicas académicas

Amuzegar, J. (2007, Primavera-Verano). The Ahmadinejad Era: Preparing for the apocalypse. *Journal of International Affairs*, 2 (60), 35-55.

Ansari, A. (2008, Diciembre). Iran under Ahmadinejad. *International Affairs*, 4 (84), 1-18.
Disponible en: <https://www.iiss.org/en/publications/adelphi/by%20year/2007-d5f5/iran-under-ahmadinejad--the-politics-of-confrontation-5127>

Bosemberg, L. E. (1997). Neoliberalismo, reformas y apertura en Irán: ¿Un nuevo país?. *Historia crítica*, (15), 48-65. Disponible en: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/131/index.php?id=131>

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. (2007). La situación de seguridad en Irán: Repercusión en el escenario regional y en el entorno mundial. *Ministerio de Defensa*, (93), 1-147. Disponible en: http://www.ceseden.es/centro_documentacion/monografias/093.pdf

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. (2010, Junio). Irán como pivote geopolítico. *Ministerio de Defensa*, (35), 1-126. Disponible en: http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035_IRAN_COMO_PIVOTE_GEOPOLITICO.pdf

Cohen, S. (1995). Small States and Their Armies: Restructuring the Militia Framework of the Israel Defense Force. *The Journal of Strategic Studies*, 18 (4), 78-93.

Colom, G. (2011, Mayo). Los límites del paradigma estratégico israelí. *UNISCI*, (26), 39-73. Disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/unisci/revistas/UNISCI_DP_26_COLOM.pdf

Dehghani Firouzabadi, J. (2005). Requisitos de Política Exterior para el Desarrollo Nacional en Visión-20 Años de Irán. *The Iranian Journal of International Affairs*, 18 (1), 58-85.

Dehshiri Reza, M. y Reza Majidi, M. (2011). Política exterior de Irán en era Post-revolucionaria: un enfoque general. *Revista Iraní de Política Exterior*, 3 (7), 37-54.

Freilich, C. (2010, Abril). The Armageddon Scenario: Israel and the Threat of Nuclear Terrorism. *Mideast Security and Policy Studies*, (84), 1-34. Disponible en: <http://www.biu.ac.il/Besa/MSPS84.pdf>

Gutnisky, G. (2010, Octubre). Israel y el derrumbe de las alianzas periféricas: Las relaciones con Irán. *Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos*, 1-15. Disponible en: <https://geic.files.wordpress.com/2010/10/israel-y-el-derrumbe-de-las-alianzas-perifericas.pdf>

Halliday, F. (2007). Contexto Sociopolítico: La Política interna iraní y efectos en su política exterior. *Cuadernos de Estrategia*, 21-56. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2492875.pdf>

Heller, M. (2000). Continuity and Change in Israeli Security Policy. *International Institute for Strategic Studies*, (335), 1-9. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=m7-OUPg2cF8C&oi=fnd&pg=PA1&dq=Continuity+and+Change+in+Israeli+Security+Policy&ots=pYT0RSAHur&sig=DkKsWzSg4Ttjq2o1Z6FBfuiVLMA#v=onepage&q=Continuity%20and%20Change%20in%20Israeli%20Security%20Policy&f=false>

Inbar, E. (1999). Rabin and Israel's National Security. *International Journal*, 55 (4), 7-34. Disponible en: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=xPqrJoepJvQC&oi=fnd&pg=PR11&dq=Rabin+and+Israel%E2%80%99s+National+Security&ots=AIV7X_JEeL&sig=boD-rSB-mdhBvmlkEKt8IqztjmM#v=onepage&q=Rabin%20and%20Israel%E2%80%99s%20National%20Security&f=false

- Kam, E. y Shafir, Y. (2003). The Middle East Strategic Balance 2002-2003. *Center for Strategic Studies*, 22-45. Disponible en: <http://www.inss.org.il/index.aspx?id=4538&articleid=1917>
- Manassero, M. (2011). Irán: un actor conflictivo para los Estados Unidos en Medio Oriente. *Centro Argentino de Estudios Internacionales*, (25), 1-27. Disponible en: <http://www.caei.com.ar/sites/default/files/25.pdf>
- Marrero Rocha, I. (2004, Enero). La lucha contra el terrorismo internacional y los cambios en la estrategia de no proliferación y desarme nuclear de Estados Unidos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (64), 29-48. Disponible en: <http://www.cidob.org/es/content/download/3453/36647/file/64marrero.pdf>
- Menashri, D. (2006). Iran, Israel and the Middle East conflict. *Israel Affairs*, 12 (1), 107-122.
- Rodman, D. (2001). Israel's national security doctrine: An introductory overview. *Middle East Review of International Affairs (MERIA)*, 5 (3), 71-86. Disponible en: <http://www.rubincenter.org/meria/2001/09/rodman.pdf>
- Sadeghi, A. (2008, Otoño). Genealogy of Iranian Foreign Policy: Identity, Culture and History. *The Iranian Journal of International Affairs*, 20 (4), 1-40.
- Samii, Abbas W. (2008, Invierno). A Stable Structure on Shifting Sands: Assessing the Hizbullah-Iran-Syria Relationship. *The Middle East Journal*, 62 (1), 32-54. Disponible en: <http://www.sino-west.org/sjtu/Stable.pdf>
- Shlapentokh, D. (2009, Septiembre). Russian Elite Image of Iran: From the late soviet era to the present. *Strategic Studies Institute, Department of Defense*, 1-24. Disponible en: <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a506949.pdf>

Steinberg, G. (1999). Re-Examining Israel's Security Doctrine. *Political Studies Department and BESA Center for Strategic Studies*, 215-224. Disponible en: <https://faculty.biu.ac.il/~steing/arms/doctrine.htm>

Snyder, G. (2002). Mearsheimer's World- Offensive Realism and the Struggle for Security: A Review Essay. *International Security*, 27 (1), 149-173.

Taheria, A. (2007). Iran's regional ambitions: Implications for Israel and the Gulf State. *Jerusalem Center for Public Affairs*, 7 (9). Disponible en: <http://jcpa.org/article/irans-regional-ambitions-implications-for-israel-iraq-and-the-gulf-states/>

Publicaciones periódicas no académicas

BBC Mundo. (2012, 18 de agosto). ONU critica manifestación iraní en contra de Israel. *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2012/08/120817_ulntot_onu_critica_manifestacion_iran_vontra_israel_jrg.shtml

BBC Mundo. (2010, 22 de marzo). EE.UU. dice que Israel deberá tomar decisiones difíciles. *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/03/100322_clinton_israel_eeuu_jerusalen_construcciones_aipac

BBC Mundo. (2009, 18 de mayo). Obama y Netanyahu, Cara a Cara. *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/05/090518_1300_israel_eeuu_sao

BBC Mundo. (2012, 18 de noviembre). El costoso y elogiado Domo de Hierro israelí. *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/11/121118_israel_gaza_sistema_antimisiles_domo_hierro_jp

BBC Mundo. (2009, 25 de septiembre). Instalaciones Nucleares de Irán. *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/09/090925_1515_sitios_nucleares_med.shtml

Caño, A. (2010). La ONU acuerda fuertes sanciones contra Irán. *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2010/06/08/actualidad/1275948008_850215.html

Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. (2011). Mohammad Jatami. *CEDIB*. Disponible en: http://www.cidob.org/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/iran/mohammad_jatami

Fajardo, M. (2009). La política exterior Iraní importa. *Instituto de Ciencias Políticas*. Disponible en: http://www.icpcolombia.org/archivos/conceptos/politica_exterior_irani.pdf

Fundación Hadar. (2006). La estrategia de seguridad israelí. Pág. 6. Disponible en: <http://www.fundacionhadar.org/articulos/200603-La%20Estrategia%20de%20Seguridad%20Israel-Dos.pdf>

Gresh, A. (2009, Julio). Un nacionalismo sombrío, alimentado por intervenciones extranjeras. *Le Monde Diplomatique*, (121).

Henriques, S. (2011, 07 de marzo). IAEA Director General Addresses Board of Governors. *IAEA*. Disponible en: <https://www.iaea.org/newscenter/news/iaea-director-general-addresses-board-governors-0>

International Atomic Energy Agency. (2011, 31 de diciembre). Informe anual del OIEA para 2011. Disponible en: http://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC56/GC56Documents/Spanish/gc56-2_sp.pdf

La Vanguardia. (2012, 12 de mayo). Ahmadinejad califica a Israel de mosquito y ataca su retórica belicista. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20120512/54292375518/ahmadinejad-califica-israel-mosquito-ataca-retorica-belicista.html>

Márquez, W. (2011, 08 de noviembre). Las opciones contra una posible bomba nuclear iraní. *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/11/111107_eeuu_iran_oiea_wbm

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. (2014, Noviembre). Ficha País: República Islámica de Irán. Págs. 1-8. Disponible en: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/Iran_FICHA%20PAIS.pdf

Nakashima, E. y Warrick, J. (2012, 02 de junio). Stuxnet was work of U.S. and Israeli experts, officials say. *The Washington Post*. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/national-security/stuxnet-was-work-of-us-and-israeli-experts-officials-say/2012/06/01/gJQAlnEy6U_story.html

Pascucci, S. (2010). Relaciones bilaterales Rusia-Irán: políticas de poder y reposicionamiento en Medio Oriente. Págs. 1-27. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/40055/Documento_completo.pdf?sequence=1

Reynolds, J. (2012, 06 de agosto). Por qué Irán necesita a Bashar Al-Assad en Siria. *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/08/120802_asad_iran_yv.shtml

Sasan Shoamanesh, S. History Brief: Timeline of US-IRAN Relations until the Obama Administration. *MIT International Review*. Págs. 1-5. Disponible en: <http://web.mit.edu/mitir/2009/online/us-iran-2.pdf>

Vick, K. (2005, 19 de junio). A hard line figure en Iran. *Washington Post Foreign Service*. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/06/18/AR2005061801226.html>

Otros documentos

Banco Mundial. Gasto Militar 2005-2012. Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS/countries/IL-IR?display=graph>

Free World Maps. Mapa político de Medio Oriente. Disponible en: www.freeworldmaps.net

La Guía Travel. (2013). Diferencia entre el Corán y la Sunna, y entre Sunitas y Chiitas. Disponible en: <http://laguiatravel.com/sabias-que-diferencia-entre-el-coran-y-la-sunna-y-entre-sunitas-y-chiitas-minirelato-de-tierra-santa-y-dubai/>

Real Academia Española (RAE). Definición Chauvinismo. Disponible en: http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=A9JGL9enDDXX2d51gXTy#0_1.

Simon, S. Iran and Israel. *United States Institute of Peace: The Iran Primer*. Disponible en: <http://iranprimer.usip.org/resource/iran-and-israel>

Universidad de Chicago. (2014). Mearsheimer's Biography. Disponible en: <http://mearsheimer.uchicago.edu/biography.html>

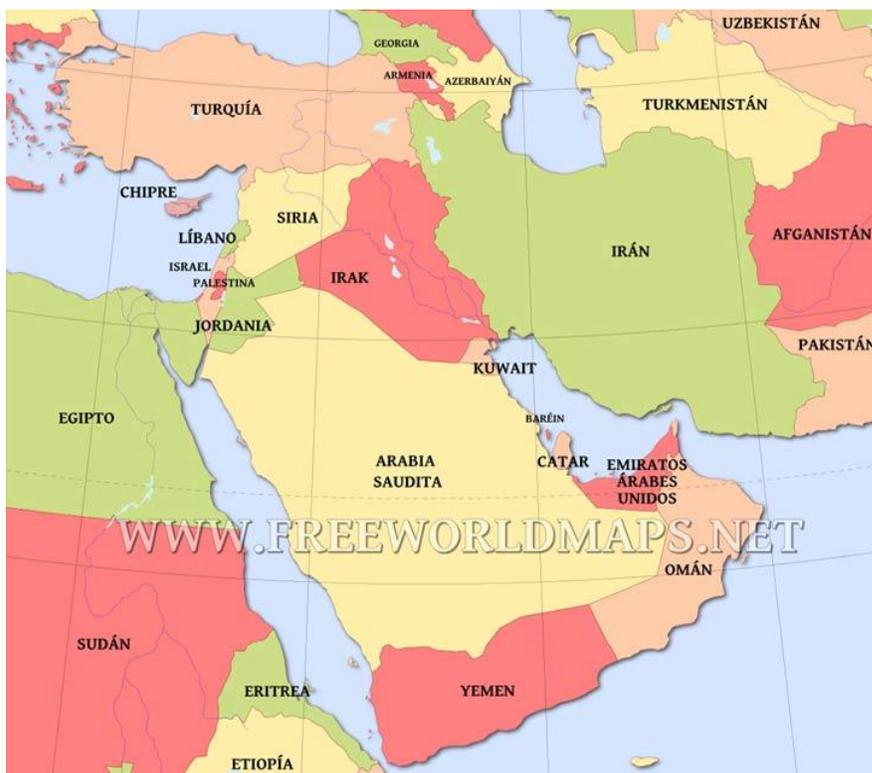
ANEXOS

Anexo 1. Mapa. Las dos grandes ramas del mundo islámico



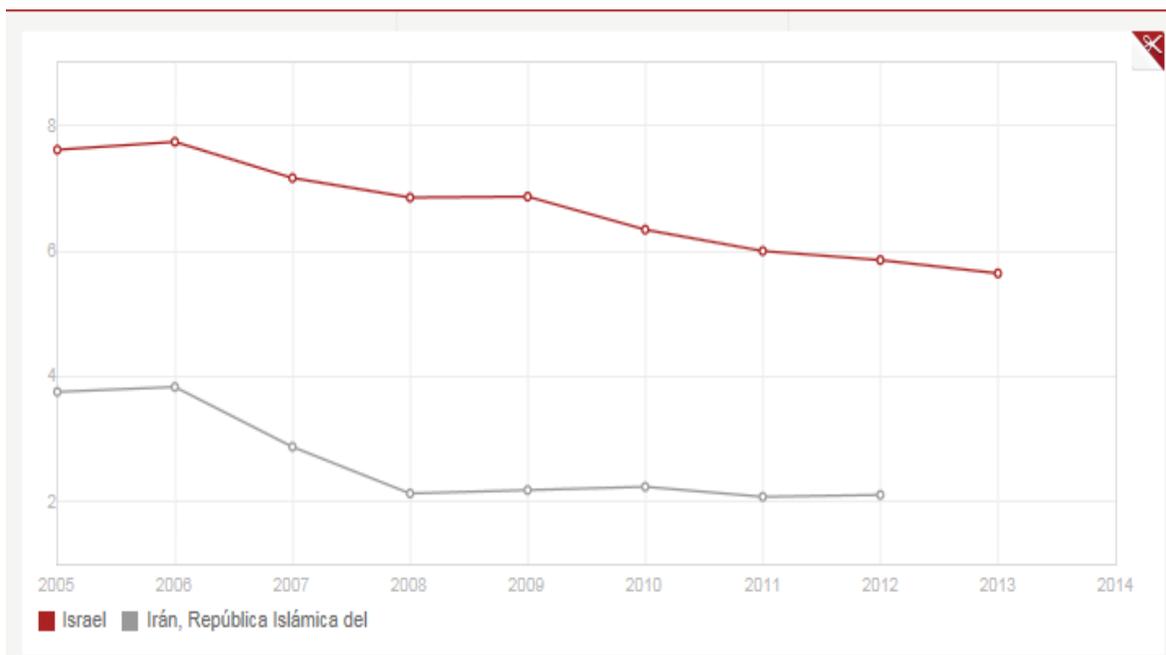
Fuente: La Guía Travel. (2013). Diferencia entre el Corán y la Sunna, y entre Sunitas y Chiitas. Disponible en: <http://laguiatravel.com/sabias-que-diferencia-entre-el-coran-y-la-sunna-y-entre-sunitas-ychiitas-minirelato-de-tierra-santa-y-dubai/>

Anexo 2. Mapa. Medio Oriente



Fuente: Free World Maps. Mapa político de Medio Oriente. Disponible en: www.freeworldmaps.net

Anexo 3. Gráfica. Gasto militar (% del PIB) 2005-2012.



Fuente: Banco Mundial. Gasto Militar 2005-2012. Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS/countries/IL-IR?display=graph>

Anexo 4. Mapa. Instalaciones Nucleares de Irán.



Fuente: BBC Mundo. (2009). Instalaciones Nucleares de Irán. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/09/090925_1515_sitios_nucleares_med.shtml